

FIDEL ELIZONDO OFM.CAP.

# LAS CONSTITUCIONES CAPUCHINAS DE 1896

Extractum ex Commentario LAURENTIANUM 4 (1977)

---

Directio et Administratio: G.R.A. Km. 68,800 — 00163 Roma



In signum amicitiae  
El autor

Pamplona, 9 febrero 1978

## LAS CONSTITUCIONES CAPUCHINAS DE 1896 \*

FIDEL ELIZONDO, O. F. M. CAP.

Las constituciones capuchinas, que concretizan a través de los siglos las normas espirituales y jurídicas contenidas en la regla franciscana, reciben su forma fundamental en el capítulo general de 1536. Posteriormente, el texto es retocado en diversas ocasiones, con el fin primordial de adaptarlo a la vivencia cotidiana de la iglesia y de los religiosos. Así, en 1552, 1575 y 1608 aparecen nuevas redacciones, que no son sino la puesta legal al día del documento base de 1536.

\* Abreviaturas empleadas en el presente trabajo:

- AOC = *Analecta ordinis fratrum minorum capuccinorum*. El volumen I abarca el número primero, aparecido en diciembre de 1884, y los restantes, publicados en 1885. Nosotros citamos: AOC 1 (1885).
- Bullarium ordinis* = MICHAEL A TUGIO, OFMCap. - PETRUS DAMIANI A MÜNSTER, OFMCap., *Bullarium ordinis ff. minorum s. p. Francisci capuccinorum*, 10 volúmenes.
- Collectio authentica* = [EDUARDUS ALENCONIENSIS], OFMCap., *Collectio authentica ordinationum ac decisionum capitulorum generalium ordinis minorum s. Francisci capuccinorum*, en AOC 5-8 (1889-1892).
- Const. 1643* = *Constitutiones fratrum minorum s. Francisci capuccinorum anni 1643. Quas latine ad verbum, juxta textum authenticum expressit et annotavit R. P. Coelestinus a Viroviaco, Tornaci Nervicorum* 1876.
- Monumenta ad constitutiones* = VENANTIUS A LISLE-EN-RIGAULT, OFMCap., *Monumenta ad constitutiones ordinis fratrum minorum capuccinorum pertinentia*, Romae 1916.
- Ordinationes et decisiones* = *Ordinationes et decisiones capitulorum generalium ordinis ff. min. ss. Francisci capuccinorum [...] jussu reverendissimi patris Venantii a Taurino*, Romae 1851.
- Redactio I* = *Constitutiones ordinis fratrum minorum s. Francisci capuccinorum*, Romae 1897.
- Redactio II* = *Constitutiones ordinis fratrum minorum s. Francisci capuccinorum (exemplar soli S. C. EE. et RR. commissum)*, Romae 1897.
- Schema* = *Schema novae editionis correctae et emendatae constitutionum ord. fr. minorum capuccinorum s. p. n. Francisci*, Romae 1896.

En 1638, el texto sufre cambios profundos, merced al entonces cardenal protector de la orden, Antonio Barberini, capuchino y hermano carnal del romano pontífice reinante, Urbano VIII. Aunque impuesto y aprobado solemnemente por la santa sede, no es admitido por los religiosos. Muy pocos años más tarde, en 1643, se publica otro, elaborado por la fraternidad, promulgado por el capítulo general y refrendado por la autoridad pontificia. Su vida jurídica es larga y fructífera: hasta 1909, año en el que se renuevan en profundidad las constituciones de la orden.

En otros trabajos hemos estudiado algunos aspectos de las diferentes redacciones del código legal capuchino<sup>1</sup>. En el presente deseamos investigar con cierta detención un intento de renovación de las constituciones, acaecido a raíz del capítulo general de 1896. Intento que, aunque no llega a plasmarse en realidad por diversas circunstancias, reviste importancia no pequeña en la historia de la evolución legal de la fraternidad.

Dividimos nuestro trabajo en cuatro partes: en la primera, analizamos los antecedentes del texto legal; en la segunda, investigamos el *iter* seguido por el mismo hasta su redacción definitiva; en la tercera, proponemos la descripción bibliográfica de los diversos esquemas elaborados; en la cuarta, estudiamos el contenido de las constituciones de 1896.

## I. ANTECEDENTES

La situación de la orden, la evolución de la sociedad civil y la concretización vivencial de la iglesia en torno al evangelio son, a fines del siglo XIX, muy diversas de las conocidas en épocas anteriores;

<sup>1</sup> F. ELIZONDO, *Constituciones capuchinas de 1575. En torno a un centenario*, en *Laurentianum* 16 (1975) 3-52; *Id.*, *Contenido de las constituciones capuchinas de 1575 y su relación con la legislación precedente*, en *Laurentianum* 16 (1975) 225-280; *Id.*, *Las constituciones capuchinas de 1608*, en *Laurentianum* 17 (1976) 153-208; *Id.*, *Las constituciones capuchinas de 1638*, en *Laurentianum* 17 (1976) 313-387; *Id.*, *Las constituciones capuchinas de 1643. Contenido y ediciones*, en *Laurentianum* 18 (1977) 3-69. Véanse también: EDUARDUS ALENCONIENSIS, *OFMCap.*, *Primigeniae legislationis ord. fr. min. capuccinorum textus originales seu constitutiones anno 1536 ordinatae et anno 1552 recognitae*, en *Liber memorialis*, Romae 1928, p. 333-430; VENANTIUS A LISLE-EN-RIGAULT, *OFMCap.*, *Monumenta ad constitutiones ordinis fratrum minorum capuccinorum pertinentia*, Romae 1916; MARIE-ANTOINE DE LAUZON, *OFMCap.*, *Commentaire pratique — canonique, historique, spirituel — des constitutions des frères mineurs capucins*. Pro manuscripto [s.l., s.a.].

sobre todo, en el siglo XVII, en el que la familia capuchina publica sus últimas constituciones. En consecuencia, ésta contempla la realidad en la que se desenvuelve, se esfuerza en adaptar su legislación a las normas eclesiásticas en vigor, replantea su forma de vida fundamental de cara a la regla e intenta adaptarla espiritualmente a las difíciles circunstancias en las que se desarrolla.

El capítulo general de 1884 y la elección de Bernardo de Andermatt a la suprema magistratura de la orden establecen la línea divisoria entre dos épocas relativamente recientes en el seno de la fraternidad: el decaimiento y la restauración de la misma.

En efecto, la familia capuchina, con un empuje espiritual y apostólico extraordinario durante los siglos XVI, XVII y XVIII (en su primera mitad), ve mermada su vitalidad interna y externa, al igual que otras instituciones eclesiásticas, por tres causas fundamentales: el regalismo, que entorpece el libre funcionamiento de las congregaciones religiosas; la revolución francesa, que les persigue sin compasión, y el liberalismo, que suprime gran número de conventos.

Dificultades constantes, ingerencias de la autoridad civil, persecuciones religiosas, secularizaciones, supresiones violentas..., hacen que la orden, que cuenta en 1750 con más de 32.000 miembros, contemple tan sólo unos 7.000 en 1884. Con poca unión entre ellos, sin demasiado espíritu de equipo, sin brújula cierta en el camino. Las tres causas mencionadas han desequilibrado en gran parte el armazón espiritual y jurídico del instituto. La solución no es fácil<sup>2</sup>.

Pero en él existe el deseo de reorganizarse, de vitalizarse y de emprender nuevas rutas. El ministro general, Egidio de Cortona, que retiene el cargo durante doce años (1872-1884), recoge con fidelidad la situación espiritual y externa de la orden en la súplica dirigida al romano pontífice, con el fin de conseguir el permiso para la celebración del capítulo de 1884. Propone tres razones. La segunda es la que nos interesa:

« II - Il vivissimo bisogno, e l'ardentissimo desiderio espresso da tutto l'Ordine d'incendersi e deliberare insieme intorno agli affari più vitali del medesimo Ordine, ed in specie A) per eliminare efficacemente tutti quegli abusi che nelle cinquanta e più Provincie, in

<sup>2</sup> Cf. MELCHIOR A POBLADURA, OFM Cap., *Historia generalis ordinis fratrum minorum capuccinorum. Pars tertia (1761-1940)*, Romae 1951; LAZARO DE ASPURZ, OFM Cap., *Manual de historia franciscana*, Madrid [1954], p. 289-426; *Brevis conspectus evolutionis ordinis fratrum minorum capuccinorum quatuor saeculorum spatio*, en *Liber memorialis*, Romae 1928, p. 329-332.

cui è diviso, si fossero introdotti contro la purità della Serafica regola; B) per impedire possibilmente ulteriori rovine prodotte dalla legge di soppressione, dove non fossero riparati; C) per adottare sapienti e forti ordinamenti i quali con la sanzione della S. Sede, ma senza alterare punto le essenziali leggi della Regola, e delle Costituzioni, fossero più conformi ai tempi già di troppo mutati, e ben diversi da quelli in cui ebbe vita l'umile Istituto dei Cappuccini; D) per imprimere a tutto il corpo della religione un movimento di nuova vita, o un nuovo slancio, tanto che rifiorisse in ogni parte la regolare osservanza, si fomentassero nuove vocazioni, e venisse sempre più ampliato il regno di Dio sulla terra con il maggior trionfo di N. S. Gesù Cristo »<sup>3</sup>.

Aparece claramente el deseo de establecer normas nuevas, *sapientí e forti ordinamenti*, que, sin alterar lo substancial de la regla y de las constituciones, sean más conformes a los tiempos presentes. Son muchos los años transcurridos desde 1643, y profundos, los cambios introducidos. En la carta convocatoria del capítulo, el ministro general reitera la referencia a las futuras leyes que deben establecerse<sup>4</sup>. La necesidad de las mismas es evidente. Aparte de la transformación económica, política y social de Europa, que tanto influyen en la vida real de los religiosos, la santa sede y los capítulos generales han promulgado numerosas disposiciones, que los legisladores de la fraternidad deben tener muy presentes a la hora de establecer nuevos derroteros.

### 1. Documentos de la Santa Sede

Entre el lejano 1643 y los últimos años del siglo XIX son muchos los documentos emanados de la santa sede, que dicen relación a temas tratados por las leyes fundamentales capuchinas. Son dos siglos

<sup>3</sup> AOC 1 (1885) 9. La concesión para celebrar el capítulo está fechada el 14 de noviembre de 1883. Las otras dos razones propuestas por el ministro general en la súplica a la santa sede son las siguientes: el haber permanecido en el cargo durante doce años, sintiéndose ya enfermo; la certeza moral de que, a pesar de las dificultades externas (la casa generalicia está civilmente suprimida), tendrá lugar la solemne asamblea sin perturbación alguna (AOC 1 [1885] 9). De hecho, los vocales se distribuyeron entre varias casas religiosas (AOC 1 [1885] 13).

<sup>4</sup> « Universus sane ordo noster ante Deum hominesque relevandus est (quod ex parte futuri Capituli solide speratur, sed frustra leges etiam sapientiores iuventur, nisi Fratres spiritu renoveantur easque fideliter observent) » (AOC 1 [1885] 12). La carta convocatoria está fechada en Roma el 14 de diciembre de 1883.

y medio de historia de la iglesia, que necesariamente influyen en las legislaciones particulares de los religiosos.

Por ejemplo, con respecto al capítulo segundo de las constituciones, que trata principalmente de la admisión de los candidatos y profesión subsiguiente, son numerosas las directrices de la iglesia, que directamente hallan resonancia en ellas. Algunas, muy importantes, como: permiso de la santa sede para la erección del noviciado<sup>5</sup>; institución de la profesión simple antes de la solemne<sup>6</sup>; solución del vínculo por dispensa apostólica o por dimisión por parte de la fraternidad<sup>7</sup>, con las causas requeridas y la prudencia que debe presidirla<sup>8</sup>; normas para la profesión solemne y autoridad del ministro general o del ministro provincial para hacerla retrasar hasta los 25 años<sup>9</sup>; instituto jurídico de la secularización temporal y perpetua<sup>10</sup>. Existen también no pocos textos que miran directamente a la admisión de los aspirantes. Por ejemplo: no se puede recibir a un religioso, sin licencia de la santa sede<sup>11</sup>; ni a los herejes convertidos a la fe católica, ni a los hijos de los mismos, para clérigos<sup>12</sup>; edad requerida en los candidatos a clérigos y a hermanos<sup>13</sup>; necesidad de la letras testimoniales<sup>14</sup>; normas para las votaciones de los novicios en orden a la profesión simple; y de los profesos con relación a la solemne<sup>15</sup>; rendición de cuentas trimestral por parte del maestro acerca del comportamiento de cada novicio<sup>16</sup>.

<sup>5</sup> Cf. *Schema novae editionis correctae et emendatae constitutionum ord. fr. minorum capuccinorum S. P. N. Francisci*, Romae 1896, p. 15, nota 2; *Monumenta ad constitutiones*, p. 65s.

<sup>6</sup> *Sacra congregatio super statu regularium*, *Neminem latet*, 19 marzo 1857, en *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 346s.; *Id.*, *Sanctissimus*, 12 junio 1858, en *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 363s.

<sup>7</sup> *Sacra congregatio super statu regularium*, *Sanctissimus*, 12 junio 1858, en *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 363s.

<sup>8</sup> *Ibid.*, l. c.

<sup>9</sup> *Sacra congregatio super statu regularium*, *Neminem latet*, 19 marzo 1857, en *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 346s.

<sup>10</sup> Cf. *Monumenta ad constitutiones*, p. 121-124; PIATUS MONTENSIS, OFMCap., *Praelectiones iuris regularis*, vol. I, Parisiis-Lipsiae-Tornaci 1888, p. 160-164.

<sup>11</sup> Cf. *Schema*, p. 8, nota 3.

<sup>12</sup> Cf. *Schema*, p. 9, nota 1.

<sup>13</sup> *Sacra congregatio super disciplina regulari*, *Etsi decretis*, 16 mayo 1675. Cf. PIATUS MONTENSIS, o. c., p. 76-78; A. VERMEERSCH, SI, *De religiosis institutis et personis*, vol. II, Brugis 1902, p. 272s.

<sup>14</sup> *Sacra congregatio super statu regularium*, *Regulari disciplinae*, 25 enero 1848 (con las aclaraciones pertinentes del 1 mayo 1851), en *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 201-207.

<sup>15</sup> Cf. *Schema*, p. 18, nota 1; p. 19, notas 1 y 2.

<sup>16</sup> *Sacra congregatio super statu regularium*, l. c.

En temas que se refieren a los capítulos cuarto y sexto de las constituciones (pobreza-fraternidad) encontramos documentos de interés, que concretizan algunos aspectos: síndico apostólico admitido por Inocencio XI<sup>17</sup>; licencia para conservar en el convento las limosnas pecuniarias<sup>18</sup>; indultos sobre el uso de la pecunia<sup>19</sup>; permiso para realizar externamente actos civiles en torno a los bienes<sup>20</sup>; facultad de hipotecar los inmuebles de los conventos en orden a su mejor conservación<sup>21</sup>; control de cuentas por parte de los discretos<sup>22</sup>; normas sobre pobreza en ornamentos y utensilios sagrados<sup>23</sup>; necesidad absoluta del establecimiento de la vida común<sup>24</sup>; composición mínima del personal en las fraternidades<sup>25</sup>.

Por lo que respecta al importante argumento de la organización estructural de la familia religiosa con las complicadas cuestiones que lleva consigo, hallamos bastantes textos. Por ejemplo: tiempo para celebrar el capítulo general<sup>26</sup>; lugar del mismo<sup>27</sup>; duración del cargo de ministro general<sup>28</sup>; facultades del procurador general de la or-

<sup>17</sup> INNOCENTIUS XI, *Sollicitudo pastoralis*, 20 noviembre 1679 (ed. *Monumenta selecta iuris regularis*, Ad Claras Aquas 1913, p. 59-64). Sobre esta bula, el capítulo general de 1740 dice: « Innocentius XI Bullam edidit valde rigorosam super Fratrum obligatione non deferendi aliud vestimenti genus, nec sudariola, praeter id, quod est expressum in Regula, et pallium. - Q. An haec Bulla Capuccinos obliget, et quisnam sit ipsius sensus? - R. Capuccinos teneri observare Bullam supracitatum » (*Ordinationes et decisiones capitulorum generalium*, Romae 1851, n. 6, p. 215s.).

<sup>18</sup> Sacra congregatio episcoporum et regularium, 6 julio 1866, en *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 520s.

<sup>19</sup> Sacra congregatio super disciplina regulari, 2 octubre 1873, en *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 662.

<sup>20</sup> Sacra congregatio episcoporum et regularium, 7 mayo 1883, en AOC 1 (1885) 134-136.

<sup>21</sup> Concesión otorgada el 1 de octubre de 1877 (*Bullarium ordinis*, vol. X, p. 707).

<sup>22</sup> Cf. *Bullarium ordinis*, vol. IX, p. 123s.

<sup>23</sup> Sacra rituum congregatio, 2 agosto 1892. Cf. *Schema*, p. 64, nota 1.

<sup>24</sup> Sacra congregatio episcoporum et regularium, 12 abril 1851, en *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 244. Cf. PIUS IX, *Ubi primum*, 17 junio 1847, en *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 183-186.

<sup>25</sup> INNOCENTIUS X, *Ut in parvis*, 10 febrero 1654, en *Bullarium ordinis*, vol. VI, p. 413s.; PIUS VII, *Vivae vocis oraculum* del 1 de octubre de 1814, en *Bullarium ordinis*, vol. IX, p. 332.

<sup>26</sup> CLEMENS IX, *Debitum pastoralis*, 9 setiembre 1667, en *Bullarium ordinis*, vol. I, p. 112-114; PIUS VII, *Inter graviores*, 5 mayo 1804, en *Bullarium ordinis*, vol. IX, p. 291-295 (p. 293); GREGORIUS XVI, *In suprema*, 3 abril 1832, en *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 16s.; Sacra congregatio episcoporum et regularium, *Cum iam ferme*, 28 mayo 1859, en *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 373; Id., *Cum sanctissimus*, 23 mayo 1862, en *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 422s. Véase AOC 1 (1885) 17.

<sup>27</sup> Véanse los documentos citados en la nota anterior.

<sup>28</sup> Véanse los documentos citados en la nota 26.

den<sup>29</sup>; residencia del definitorio general en Roma<sup>30</sup>; sesiones definitoriales bisemanales<sup>31</sup>; determinación del tiempo para celebrar el capítulo provincial<sup>32</sup>; vocales del mismo<sup>33</sup>; imposibilidad de ser elegidos superiores quienes no observan la vida común<sup>34</sup> o son profesores simples...<sup>35</sup>.

En menor cuantía encontramos documentos pontificios relacionados con los restantes capítulos de las constituciones. En el capítulo *tercero*: decreto sobre las limosnas de misas<sup>36</sup>; facultad para viajar en tren<sup>37</sup>; aprobación del ceremonial de la orden<sup>38</sup>. En el capítulo *quinto*: permiso para ejercer la medicina en algunos casos determinados, gratuitamente y con licencia de los superiores<sup>39</sup>. En el capítulo *séptimo*: facultad de confesar a seculares en tiempos especiales de misión<sup>40</sup>, extendida después a las circunstancias ordinarias

<sup>29</sup> CLEMENS XII, *Pastoralis officii*, 5 mayo 1733, en *Bullarium ordinis*, vol. I, p. 191-193; BENEDECTUS XIV, *Suprema apostolicae*, 25 noviembre 1755, en *Bullarium ordinis*, vol. VIII, p. 244-247.

<sup>30</sup> CLEMENS IX, *Debitum pastoralis*, 9 setiembre 1667, en *Bullarium ordinis*, vol. I, p. 112-114; CLEMENS X, *Cum alias felicitis*, 8 agosto 1671, en *Bullarium ordinis*, vol. I, p. 121s.; CLEMENS XII, *Pastoralis officii*, 5 mayo 1733, en *Bullarium ordinis*, vol. I, p. 191-193.

<sup>31</sup> CLEMENS XII, *Pastoralis officii* (nota 30).

<sup>32</sup> CLEMENS IX, *Debitum pastoralis*, 9 setiembre 1667, en *Bullarium ordinis*, vol. I, p. 112-114; CLEMENS X, *Dudum felicitis*, 30 marzo 1676, en *Bullarium ordinis*, vol. I, p. 127s.; BENEDECTUS XIV, *Suprema pastorum*, 20 febrero 1756, en *Bullarium ordinis*, vol. VIII, p. 249s., con la nota adjunta (p. 250s.).

<sup>33</sup> CLEMENS IX, *Debitum pastoralis*, 9 setiembre 1667, en *Bullarium ordinis*, vol. I, p. 112-114; *Sacra congregatio episcoporum et regularium*, 28 julio 1770, en *Bullarium ordinis*, vol. IX, p. 15s.; PIUS VI, *Decet romanum*, 27 marzo 1792, en *Bullarium ordinis*, vol. IX, p. 217s.; *Rescriptum pontificium*, 15 julio 1796, en *Bullarium ordinis*, vol. IX, p. 249s.; *Sacra congregatio episcoporum et regularium*, 9 julio 1852, en *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 270.

<sup>34</sup> INNOCENTIUS XI, *Sollicitudo pastoralis*, 20 noviembre 1679, en *Monumenta selecta iuris regularis*, Ad Claras Aquas 1913, p. 59-64; INNOCENTIUS XII, *Alias a felicitis*, 2 julio 1695, en *Magnum bullarium romanum*, vol. IX, Graz 1965, p. 401s.; *Sacra congregatio super disciplina regulari, Dalla segreteria*, 28 enero 1835, en *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 37.

<sup>35</sup> *Sacra congregatio super statu regularium*, 16 enero 1891, en AOC 7 (1891) 107s.

<sup>36</sup> INNOCENTIUS XII, *Nuper a congregatione*, 23 diciembre 1697, en *Bullarium ordinis*, vol. VI, p. 459-462.

<sup>37</sup> *Sacra congregatio episcoporum et regularium*, 21 julio 1876, en *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 694-697.

<sup>38</sup> *Sacra rituum congregatio*, 2 agosto 1892, en AOC 8 (1892) 296 (véase también AOC 8 [1892] 306s. 371s.). *Caeremoniales romano-seraphicum ad specialem usum ff. minorum s. Francisci capuccinorum a sacra rituum congregatione revisum et de licentia iusdemi s. congregationis editum*, Romae 1892.

<sup>39</sup> BENEDECTUS XIV, *Exponi nobis*, 21 julio 1751, en *Bullarium ordinis*, vol. VII, p. 185.

<sup>40</sup> ALEXANDER VIII, *Alias cum felicitis*, 27 octubre 1689, en *Bullarium ordinis*, vol. I, p. 137s.

de la vida <sup>41</sup>; normas para confesar a mujeres <sup>42</sup> y para absolver en los casos reservados <sup>43</sup>; confesores ordinarios en las fraternidades <sup>44</sup>; confesiones de los religiosos hechas ante sacerdotes del clero secular o de otras congregaciones <sup>45</sup>. En el capítulo *noveno*: estudios para la formación del clero <sup>46</sup>; fórmula establecida para la profesión de fe <sup>47</sup>; ejercicio de la predicación <sup>48</sup>; prohibición de prestar, dar o destruir libros de la biblioteca <sup>49</sup>; licencia necesaria para imprimir libros <sup>50</sup>. En el capítulo *décimo*: visita pastoral del ministro general <sup>51</sup>; apela-

<sup>41</sup> CLEMENS XII, *Dudum emanarunt*, 14 mayo 1735, en *Bullarium ordinis*, vol. I, p. 200s.

<sup>42</sup> Véase *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 29s., 33s., 132s.

<sup>43</sup> Sacra congregatio episcoporum et regularium, 16 noviembre 1720, en *Bullarium ordinis*, vol. VI, p. 345; Sacra congregatio universalis inquisitionis, *Ex qua die*, 6 mayo 1761, en *Bullarium ordinis*, vol. VIII, p. 311-313 (véase también la carta circular del padre general sobre este documento: l. c., p. 313s.); PIUS IX, *Apostolicae sedis*, 11 octubre 1869, en *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 567-579 (véase p. 578); Sacra poenitentiaria, *Cum post promulgationem*, 5 diciembre 1873, en *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 668.

<sup>44</sup> Sacra congregatio universalis inquisitionis, 23 setiembre 1761, en *Bullarium ordinis*, vol. VIII, p. 321s.; Sacra congregatio super statu regularium, 17 agosto 1866, en *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 522.

<sup>45</sup> BENEDICTUS XIV, *Quod communi*, 30 marzo 1742, en *Bullarium ordinis*, vol. VII, p. 353s.; Sacra congregatio super disciplina regulari, 3 diciembre 1825, en *Bullarium ordinis*, vol. IX, p. 399s.; PIUS IX, *Quod in religiosis*, 27 setiembre 1852, en *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 274s.

<sup>46</sup> CLEMENS IX, *Debitum pastoralis*, 9 setiembre 1667, en *Bullarium ordinis*, vol. I, p. 112-114; BENEDICTUS XIII, *Credita nobis*, 9 mayo 1725, en *Magnum bullarium romanum*, vol. XI, Graz 1965, p. 409-412; PIUS IX, *Ubi primum*, 17 junio 1847, en *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 183-186; PIUS IX, *Qui pluribus*, 9 noviembre 1846, en *Acta ss. d. n. Pii pp. IX. ex quibus excerptus est Syllabus*, Romae 1865, p. 3-18; LEO XIII, *Aeterni patris*, 4 agosto 1879, en *Leonis XIII. pontificiis maximi acta*, vol. I, Romae 1881, p. 255-284.

<sup>47</sup> Sacra congregatio concilii, *Quod a priscis*, 20 enero 1877, en *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 700s.

<sup>48</sup> INNOCENTIUS XI, *A pluribus christiani*, 6 julio 1680, en *Bullarium ordinis*, vol. IV, p. 431; PIUS IX, *Qui pluribus*, 9 noviembre 1846, en *Acta ss. d. n. Pii pp. IX. ex quibus excerptus est Syllabus*, Romae 1865, p. 3-18.

<sup>49</sup> INNOCENTIUS X, *Exponi nobis*, 23 julio 1648, en *Bullarium ordinis*, vol. I, p. 104; ALEXANDER VII, *Conservationi et manutentioni*, 3 julio 1656, en *Bullarium ordinis*, vol. I, p. 106s.; BENEDICTUS XIII, *Exponi nobis*, 8 agosto 1724, en *Bullarium ordinis*, vol. I, p. 167s.

<sup>50</sup> CLEMENS X, *Credita nobis*, 6 abril 1673, en *Bullarium ordinis*, vol. VII, p. 116s.; LEO XIII, *Officiorum ac munerum*, 25 enero 1896, en AOC 13 (1897) 65-72.

<sup>51</sup> BENEDICTUS XIII, *Cupientes prospero*, 3 marzo 1727, en *Bullarium ordinis*, vol. I, p. 179s.; BENEDICTUS XIV, *Exponi nobis*, 25 setiembre 1747, en *Bullarium ordinis*, vol. VII, p. 374; Sacra congregatio episcoporum et regularium, 25 febrero 1755, en *Bullarium ordinis*, vol. VIII, p. 239; CLEMENS XIII, *Exponi nobis*, 1 marzo 1762, en *Bullarium ordinis*, vol. VIII, p. 330-332; In., *Insignem fratrum*, 30 setiembre 1768, en *Bullarium ordinis*, vol. VIII, p. 395-397. En estos documentos se otorgan al ministro general facultades especiales durante la visita pastoral.

ciones fuera de la orden<sup>52</sup>. En el capítulo *undécimo*: prudencia en la concesión del permiso para confesar a monjas<sup>53</sup>; acceso a los conventos de religiosas<sup>54</sup>; penas contra los que violan la clausura de los monasterios<sup>55</sup> o introducen a mujeres en conventos de regulares<sup>56</sup>. En el capítulo *duodécimo*: aprobación pontificia del *Statutum pro missionibus*<sup>57</sup>; dependencia inmediata de las misiones y misioneros del ministro general<sup>58</sup>; potestad del cardenal protector<sup>59</sup>; control de los libros peligrosos, mundanos...<sup>60</sup>.

No son, pues, pocos los documentos emanados de la santa sede, que los legisladores capuchinos de 1896 deben tener ante su consideración, al reestructurar los estatutos de la fraternidad.

## 2. Decisiones de los capítulos generales

Pero a los textos legales provenientes de las más altas jerarquías de la Iglesia hay que añadir otros muchos, promulgados por los

<sup>52</sup> CLEMENS X, *Ex iniuncto nobis*, 20 octubre 1671, en *Bullarium ordinis*, vol. I, p. 12s.; CLEMENS XII, *Pastoralis officii*, 5 mayo 1733, en *Bullarium ordinis*, vol. I, p. 191-193; BENEDICTUS XIV, *Sacrosancti apostolatus*, 2 agosto 1748, en *Bullarium ordinis*, vol. VIII, p. 140-142; Id., *Iniuncti nobis*, 24 mayo 1749, en *Bullarium ordinis*, vol. VII, p. 379-381.

<sup>53</sup> BENEDICTUS XIV, *Pastoralis curae*, 5 agosto 1748, en *Bullarium ordinis*, vol. VI, p. 530-537; Sacra congregatio episcoporum et regularium, 14 febrero 1851, en *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 237s.; Sacra congregatio episcoporum et regularium, *Quemadmodum omnium*, 17 diciembre 1890, en AOC 7 (1891) 42-44; Id., 17 agosto 1891, en AOC 8 (1892) 101s.; Id., 1 febrero 1892, en AOC 8 (1892) 326s.

<sup>54</sup> BENEDICTUS XIV, *Gravissimo animi*, 31 octubre 1749, en *Bullarium ordinis*, vol. VIII, p. 152s.

<sup>55</sup> PIUS IX, *Apostolicae sedis*, 11 octubre 1869, en *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 567-579 (p. 571).

<sup>56</sup> BENEDICTUS XIV, *Regularis disciplinae*, 3 enero 1742, en *Bullarium ordinis*, vol. VI, p. 499s.; Sacra congregatio episcoporum et regularium, *Cum ad notitiam*, 13 julio 1764, en *Bullarium ordinis*, vol. VIII, p. 353s.; PIUS IX, *Apostolicae sedis*, 11 octubre 1869, vol. X, p. 567-579 (p. 571).

<sup>57</sup> Sacra congregatio de propaganda fide, 25 julio 1887, en AOC 3 (1887) 280. *Statutum a sacra congregatione de propaganda fide recognitum pro missionibus ordinis minorum capuccinorum commissis*, en AOC 3 (1887) 262-279. Véase también AOC 3 (1887) 257-261.

<sup>58</sup> Sacra congregatio de propaganda fide, 20 diciembre 1884, en AOC 1 (1885) 41s.

<sup>59</sup> INNOCENTIUS XII, *Christifidelium*, 16 febrero 1693, en *Bullarium ordinis*, vol. VI, p. 446-451; Sacra congregatio episcoporum et regularium, 9 mayo 1715 (véase AOC 10 [1894] 174). Cf. BERNARDINO DA SIENA, OFMCap., *Il cardinale protettore negli istituti religiosi specialmente negli ordini francescani*, Firenze 1940.

<sup>60</sup> PIUS IX, *Apostolicae sedis*, 11 octubre 1869, en *Bullarium ordinis*, vol. X, p. 567-579 (p. 568); LEO XIII, *Officiorum ac munerum*, 25 enero 1896, en AOC 13 (1897) 65-72.

capítulos generales de la orden, que concretizan las constituciones unas veces, y aplican los documentos pontificios otras. Son abundantes para el período que nos ocupa<sup>61</sup>. Sólo en los tres primeros capítulos, a partir de las constituciones de 1643, esto es, en 1650, 1656 y 1662, tenemos 118, 121 y 101 prescripciones respectivamente<sup>62</sup>. Y también las encontramos numerosas en algunos posteriores<sup>63</sup>.

Es normal que los legisladores de 1896 tengan en cuenta estas ordenaciones. Con todo, al ser tan amplio el espacio de tiempo transcurrido y tan cambiadas las circunstancias vividas en la orden durante los dos siglos y medio, no es fácil el acoplarlas con justeza. Muchas han caducado por no ser actuales; otras, por contrarias a documentos pontificios; otras, por haber sido superadas por normas establecidas en asambleas subsiguientes. El ministro general, Bernardo de Andermatt, quiere otorgales el realce que se merecen y promulga una edición auténtica<sup>64</sup>. En vano. Pronto se ve que no puede ser práctica, al recogerse en un *corpus legale* decisiones promulgadas a través de más de dos siglos y medio. Si en el aspecto histórico-legal hay que agradecerle el proyecto, en el jurídico cotidiano pierde en gran parte su importancia, al entreverse prescripciones contrapuestas algunas veces, en desuso otras, dudosas siempre.

Muchos de estos estatutos capitulares son muy concretos; no pueden pasar, por lo tanto, a la categoría de normas constitucionales. Otros constituyen la puesta en práctica de documentos emanados de la santa sede. Otros, que hacen relación al culto divino y a la litur-

---

<sup>61</sup> Existen dos ediciones que recogen las ordenaciones de los capítulos generales: *Ordinationes et decisiones capitulorum generalium ordinis ff. min. ss. Francisci capuccinorum revisae, ordine chronologico dispositae, ac typis mandatae jussu reverendissimi patris Venantii a Taurino totius praefati ordinis ministri generalis. Accedit index materiarum alphabetico ordine digestus*, Romae 1851; *Collectio authentica ordinationum ac decisionum capitulorum generalium ordinis minorum S. Francisci capuccinorum edita jussu reverendissimi P. Fr. Bernardi ab Andermatt totius praefati ordinis ministri generalis*, en AOC 5-8 (1889-1892) passim. La edición mejor es ésta; pero tiene notables lagunas. Sería de desear que alguien acometiera el trabajo de presentar textos tan importantes con las garantías científicas suficientes.

<sup>62</sup> *Collectio authentica*, en AOC (1890) 266-272, 299-308, 337-343 (capítulo de 1650); AOC 6 (1890) 358-362; y 7 (1891) 17-30, 49-51 (capítulo de 1656); AOC 7 (1891) 51-60, 68-73 (capítulo de 1662).

<sup>63</sup> Por ejemplo, en 1671 (AOC 7 [1891] 109-125), en 1691 (AOC 7 [1891] 202-213, 231-239), en 1702 (AOC 7 [1891] 263-274, 298-311).

<sup>64</sup> Véase la nota 61.

gia, han sido ya raticados o superados por el ceremonial romano-seráfico, recientemente aprobado por la autoridad pontificia <sup>65</sup>.

Por otra parte, la puesta en práctica de las constituciones, con la casuística que puede llevar consigo, está ya suficientemente desarrollada para 1643. Los capítulos generales siguientes poco de importancia añaden a ella. No en vano, para dicha fecha se ha revisado cinco veces el código fundamental capuchino, aquilatando disposiciones e insertando las principales ordenaciones capitulares válidas. Si a todo ello adjuntamos que pocos años antes, la asamblea de 1847 establece bastantes disposiciones, y la de 1884 reestructura no pocos de los temas más actuales, no es aventurado afirmar que los legisladores de 1896 conceden, de hecho, poca prestancia en su proyecto de ley a los estatutos de los capítulos generales anteriores. Las referencias explícitas a ellos son escasas. Tocan, por ejemplo, los siguientes argumentos: limosnas de misas <sup>66</sup>; reelección de guardianes <sup>67</sup>; elección de nuevo superior en caso de quedar vacante la guardiánia <sup>68</sup>; envío de personal a misiones, independientemente del poco número de religiosos <sup>69</sup>.

Apartado especial necesitan los capítulos generales de 1847 y 1884. El primero establece 83 normas <sup>70</sup>. Su estudio detallado ayuda grandemente al esclarecimiento del estado de la orden por aquellos tiempos. Pueden distribuirse muchas de ellas en varios bloques, de importancia para la fraternidad, y cuyo argumento será recogido después en las ordenaciones del capítulo de 1884 o en el proyecto frustrado de constituciones en 1896. Por ejemplo: culto y vida piadosa de los religiosos <sup>71</sup>; pobreza, con referencia a las limosnas pecu-

<sup>65</sup> Véase la nota 38.

<sup>66</sup> *Collectio authentica*, en AOC 7 (1891) 233, n. 76 (capítulo de 1698).

<sup>67</sup> *Collectio authentica*, en AOC 7 (1891) 185, n. 55 (capítulo de 1691).

<sup>68</sup> *Collectio authentica*, en AOC 7 (1891) 340, n. 48 (capítulo de 1709).

<sup>69</sup> *Collectio authentica*, en AOC 7 (1891) 360, n. 83 (capítulo de 1709). Véase *Schema novae editionis... constitutionum*, Romae 1896, p. 5 nota 1, p. 18 nota 1, p. 81 nota 1, p. 87 nota 1, p. 89 nota 1, p. 90 nota 1, p. 121 nota 2, p. 124 nota 1.

<sup>70</sup> Véase la edición en *Ordinationes et decisiones*, p. 336-361. Pueden leerse también varias decisiones definitoriales (p. 362s.).

<sup>71</sup> En los números 14, 29 (oficio divino), 30 (misa), 31 (oraciones por los difuntos y bienhechores), 32 (misa conventual), 33 (confesiones), 35 (oración mental y oraciones vocales en comunidad), 36 (ejercicios espirituales anuales), 45 (evitar la ostentación en el culto).

niarias<sup>72</sup>; perfecta vida común<sup>73</sup>; recepción y educación de los candidatos<sup>74</sup>; facultad para oír confesiones<sup>75</sup>; obligaciones de los lectores<sup>76</sup>, confesores<sup>77</sup> y predicadores<sup>78</sup>; renovación del *Modus procedendi*<sup>79</sup>; resolución de casos de conciencia<sup>80</sup>; apelaciones fuera de la orden<sup>81</sup>; viajes<sup>82</sup>; capítulo provincial<sup>83</sup>; revisión de los rescriptos relajatorios de la disciplina regular<sup>84</sup>, y otros asuntos<sup>85</sup>.

<sup>72</sup> Véanse los números 17 (actos civiles de propiedad), 24 (rendición de cuentas del postulador general), 40 (en favor de los capellanes que habitan fuera del convento), 41 (uso de enseres y ropas de la comunidad), 43s. (pobreza en el vestido; prohibición de llevar reloj), 46 (prohibición de jugar a la lotería; véase también los números 12s.), 37 y 74-77 (observancia de la pobreza en los superiores). La formulación de otros números referentes a la pobreza es ya altamente interesante para conocer las dificultades entre las que se desarrolla la vida de la orden: « 5. An queat privatus Religiosus ex eleemosinis liberis sibi concessis succurrere consanguineis, vel affinis indigentibus? [...] 6. An liceat privato Religioso habere peculium de proventibus suis, et istud retinere sive apud se, sive apud alios, inscio Superiore? [...] 7. An liceat Fratribus Sacerdotibus Missas sibi procurare, ac eleemosinas suis exclusive usibus expendere? [...]. Quid dicendum de Rescriptis pecuniae usum permittentibus? [...] 9. Num Fratres olim suppressi possint, reassumpto habitu, frui annua pensione a respectivo Gubernio ipsis elargita? [...] 10. Licet ne Fratribus recipere materialiter, et Superiori afferre eleemosinas pecuniarias ipsis oblatas? [...] 11. Quid dicendum de Religioso, qui tabacum vendit, aut cum aliis rebus commutat, inscio, et aliquando contradicente Superiore, praetextu donationis gratuita, vel propriae industriae? [...] 12. Quodnam iudicium ferendum sit de Religioso, qui lotheria ludit? [...] 13. Quid sentiendum de Religiosis, qui numeros saecularibus suggerunt, ut eos lotheriae ludo exponant? [...] 14. Sacerdotes, qui sacra paramenta, calices, et similia sibi procurant, vel dono accipiunt, ut ipsi solummodo eis utantur, possunt ne hoc licite continuare? [...] 16. An liceat Praedicatoribus aliquid retinere de residuo eleemosinarum acceptarum intuitu praedicationis sive Quadragesimae, sive Adventus, vel similibus? ».

<sup>73</sup> *Ordinationes et decisiones*, n. 39.

<sup>74</sup> *Ordinationes et decisiones*, n. 18. 36. 53-56. 58-61. 65s.

<sup>75</sup> *Ordinationes et decisiones*, n. 34.

<sup>76</sup> *Ordinationes et decisiones*, n. 57. 62-64. 66.

<sup>77</sup> *Ordinationes et decisiones*, n. 67.

<sup>78</sup> *Ordinationes et decisiones*, n. 68-73.

<sup>79</sup> *Ordinationes et decisiones*, n. 25.

<sup>80</sup> *Ordinationes et decisiones*, n. 67.

<sup>81</sup> *Ordinationes et decisiones*, n. 79.

<sup>82</sup> *Ordinationes et decisiones*, n. 48s. 52.

<sup>83</sup> *Ordinationes et decisiones*, n. 20-23. Residencia del ministro provincial (n. 19).

<sup>84</sup> « Praecipimus omnibus, qui Rescripta tenent relaxativa regularis disciplinae, ut intra tres menses omnia indicata Brevia, Rescripta, sive privilegia mittant ad P. Generalem, cui, una cum suo Definitorio Generale erit examinare, et cognoscere qualia veritate nitantur et qualia non, ut inde resolvat in causa » (*Ordinationes et decisiones*, n. 80). Y otra ordenación dice: Quid dicendum de Rescriptis pecuniae usum permittentibus? - R. Optatur quam maxime eorum omnium abrogatio, ac enixe rogatur S. Sedes, ne in posterum concedantur, ni praevio Procuratoris Generalis voto » (*Ordinationes et decisiones*, n. 8).

<sup>85</sup> Véanse los números 15. 26-28. 42. 47. 50. 78.

Como estas ordenaciones quieren ser un fundamento estable de vida religiosa en tiempos tan azarosos, los legisladores, por primera vez en la historia de la orden, desean que tengan igual rango que las constituciones. Dicen:

« 82. Quum praesentes Ordinationes maturitate, consilio, et voto Definitorii Generalis subscripti in originale, nec non consensu, et plausu primorum Ordinis Patrum in hoc Capitulo ultimo congregatorum factae sint, volumus, et praecipimus ut deinceps habeantur ut leges in toto Ordine nostro, et vim habeant obligandi omnes, et singulos Religiosos nostros, sicuti ipsae Ordinis Constitutiones »<sup>86</sup>.

Podemos, pues, considerar los estatutos de 1847 como el primer lejano intento de codificación realizado en el siglo XIX, anterior al de 1884. De menor altura, de más limitados horizontes; pero siempre, indicador de la necesidad, que ya se vislumbra, del cambio constitucional efectuado posteriormente.

### 3. *El capítulo general de 1884*

El deseo de reorganización es grande en la orden. Si es preciso, renovando hasta las mismas constituciones. Aun cuando no nos conste con certeza, no es averturado afirmar que ya en el capítulo general de 1884 existe una corriente de opinión en este sentido, palpada abiertamente pocos años después.

La asamblea trata, en varias sesiones, de reajustar la disciplina de la fraternidad, y prepara de modo general las ordenaciones al caso. Para aligerar los trabajos, se nombra una comisión de diecisiete miembros. Esta formula diversos esquemas, aceptados por la casi totalidad de los vocales. Se determina que sean estudiados mejor por otra comisión poscapitular, nombrada por el definitorio general. Una vez admitidos por éste los acuerdos, deben ser enviados a cada uno de los vocales, para examinarlos de nuevo y proponer las observaciones convenientes. El definitorio general, en fin, establece el texto definitivo, que se enviará a la santa sede para su aprobación<sup>88</sup>.

<sup>86</sup> *Ordinationes et decisiones*, p. 361. Se manda leer las ordenaciones o su compendio dos veces al año, por los menos (*ibid.*, n. 83). El capítulo general de 1884 establece la misma norma de conducta (véanse las notas 93s.).

<sup>87</sup> Véase el texto correspondiente a las notas 97-100.

<sup>88</sup> AOC 1 (1885) 19s., y 2 (1886) 227.

Ningún conjunto de ordenaciones capitulares extraconstitucionales consigue refrendo tan especial como el de 1884. Y se comprende. Las constituciones de 1643 quedan muy atrás. Y las nuevas prescripciones deben tener en no pocos aspectos categoría de ley fundamental.

En su primera circular (13 junio 1884), el ministro general expone las principales metas a conseguir en la renovación de la orden: promoción de la observancia regular, animación de la vida religiosa, expansión del celo misional y apostólico, creación de una *ratio studiorum*, que abarque desde las escuelas seráficas hasta los cursos superiores. Y todo con el lema: *Contemplatio et apostolatus: oratio et operatio*<sup>89</sup>. He aquí el panorama, por lo que respecta a la regla y a las constituciones:

« Integram et in sua puritate stabilem regulam seraphicam, necnon Constitutionum nostrarum axiomata et quos patrum nostrorum sapientia tradidit usus pios, inconcusse servabimus, quin tamen disciplinam conditionibus hodiernis prudenti temperamento accommodare denegemus, quum ipsa sancta Mater Ecclesia, infallibilis magistra, disciplinam suam, prout temporum fert necessitas, opportune modificari invigilet »<sup>90</sup>.

Dos años más tarde, Bernardo de Andermatt, por medio de una carta circular suscrita por todo el defensorio general, promulga las ordenaciones capitulares de 1884<sup>91</sup>. Son la aplicación concreta de las leyes a las circunstancias actuales de la orden. No constituyen novedad legislativa; son continuación de fórmulas ya existentes<sup>92</sup>. Pero poseen un elemento especial e importante: la aprobación pontificia, que las eleva a la categoría de las constituciones. Es la única vez en la historia capuchina que simples ordenaciones capitulares

<sup>89</sup> AOC 1 (1885) 22s.

<sup>90</sup> AOC 1 (1885) 22s.

<sup>91</sup> *Ordinationes capituli generalis LXV. Auctoritate apostolica editae et confirmatae*, en AOC 2 (1886) 225-246. Fueron traducidas a todas las principales lenguas europeas. Y comentadas en la revista oficial de la orden (AOC 3-5 [1887-1889] passim).

<sup>92</sup> « Neminem latet, PP. et FF. veneratissimi, ex mente ipsarum Constitutionum nostrarum ab Urbano VIII. post varias emendationes solemniter approbatarum, omnibus Generalibus Comitibus incumbere nascentibus Ordinis indigentis successive subvenire per speciales ordinationes et declarationes, quibus et antiquus vigor roboretur, et temporum varietatibus occurratur. Unde praesentes Ordinationes non sunt quid apud Nostrates novum, sed mera continuatio antiquissimae et numquam interruptae traditionis » (AOC 2 [1886] 225).

reciben refrendo tan singular. El texto aprobatorio, fechado el 28 de mayo de 1886, dice así:

« Sanctitas Sua, audita relatione quoad suprascriptas ordinationes aut modificationes Constitutionum Ordinis Capulatorum S. Francisci, quae ad majorem Regularis disciplinae observantiam a Capitulo Generali ejusdem Ordinis confectae sunt; eas omnino ratas habuit et approbavit, ac vim legis ad instar proprii Ordinis Constitutionum habere voluit. Contrariis quibuscumque etiam speciali et individua mentione dignis non obstantibus »<sup>93</sup>.

Son 87 normas, con un amplio abanico de materias organizadas<sup>94</sup>. La primera, especie de introducción, hace referencia a la consagración de la fraternidad al Sagrado Corazón de Jesús (n. 1). Las restantes están distribuidas en los siguientes apartados: *admisión y formación de los candidatos*, en donde se habla de las escuelas seráficas, del noviciado, de los estudios, de los lectores... (n. 2-15); *culto y oficio divino*, con referencia a la observancia de los decretos de la sagrada congregación de ritos, a la misa conventual, al oficio divino, a la oración mental, a las funciones extraordinarias, a los ejercicios espirituales anuales, al uso de órganos y armoniums en determinadas circunstancias (n. 16-22); *austeridad de vida*, por lo que respecta a la comida, a la prohibición de andar a caballo, a la facultad de viajar en tren, a la prudencia en la distribución de obediencias para viajes, peregrinaciones, balnearios... (n. 23-28); *pobreza y vida común*: actos jurídicos lícitos, prohibición del uso de la pecunia, elementos de la vida común (para la que se establecen normas muy precisas), elección de dos consejeros o discretos por convento y sus atribuciones (n. 29-35); *trabajo y vida religiosa* para padres y hermanos, con las necesarias recreaciones, conversaciones con seglares y comunicaciones epistolares (n. 36-41); *elecciones, superiores y obediencia*: requisitos para ser guardián, sumisión debida a los superiores, recursos a la santa sede, visita pastoral del ministro provincial, edición de libros (n. 42-50); *delitos y culpas*, ordenando la nueva impresión del *Modus procedendi*, la expulsión de los profesos solemnes

<sup>93</sup> AOC 2 (1886) 246.

<sup>94</sup> Sobre ellas, el ministro general da algunas disposiciones. Por ejemplo: « 1º Praesentes Litterae et adjunctae Ordinationes cum Apostolicae approbationis Rescripto quamprimum in publica mensa legantur, primo in originali seu latino textu. - 2º Per annum vulgari sermone toties legantur, quoties Constitutiones legi solent. - 3º Versiones harum Ordinationum approbationi nostrae opportuna subjiciantur » (AOC 2 [1886] 226).

incorregibles, la imposibilidad de admitir al profeso simple una vez dimitido salvo en casos muy excepcionales, la necesidad del capítulo de culpas (n. 51-55); *religiosos dispersos*, con la complicada casuística que lleva consigo (n. 56-67); *predicadores* y la edad religiosa requerida, los exámenes quinquenales, la designación de tiempos y lugares para las predicaciones normales y extraordinarias, terminando con directrices concretas con el fin de propagar la tercera orden franciscana (n. 68-73); *misiones*, suprimiendo el cargo de procurador general de las mismas y retornando todas ellas a la verdadera e inmediata jurisdicción del definitorio general (n. 74-86); *privilegios*, con algunas prescripciones prácticas para el uso de materia tan delicada (n. 87).

Estas ordenaciones, que en parte recogen materias tratadas en las de 1847, son consultadas abundantemente por los legisladores de 1896 y, en no pocas ocasiones, absorbidas en las proyectadas constituciones.

## II. ETAPAS EN LA ELABORACIÓN DE LAS CONSTITUCIONES DE 1896

Pero el esfuerzo realizado no es suficiente en orden a la conveniente renovación legal de la fraternidad. Y el ministro general, llevado por la experiencia de gobierno y el contacto cotidiano con los religiosos, da un paso fundamental y redacta un nuevo texto de las constituciones; lo somete al capítulo general, para que sea el instrumento de trabajo, con el fin de llegar al documento definitivo.

### 1. *Las constituciones elaboradas por Bernardo de Andermatt*

En 1896, el ministro general, Bernardo de Andermatt, hace imprimir un nuevo texto de las constituciones, estudiado y escrito personalmente por él. Su finalidad es clara: adecuar mejor la legislación a las circunstancias en las que de hecho la fraternidad se desenvuelve. Va dirigido a los vocales del capítulo general, que debe celebrarse en el citado año<sup>95</sup>.

<sup>95</sup> *Schema novae editionis correctae et emendatae constitutionum ord. fr. minorum capuccinorum S. P. N. Francisci. Romae, Typis Vaticanis, 1896.* Cf. H. FELDER, OFM Cap., *General und Erzbischof P. Bernard Christen von Andermatt 1837-1909 und die Erneuerung des Kapuzinerordens*, Verlegt bei der Drittorde - Zentrale Schwyz 1943, p. 253-278.

El pensamiento del autor está patente en el prólogo o *praenotanda*. Hay que precaverse de un doble peligro: de la inclinación humana a cambiar inconsideradamente las leyes, y del estancamiento de las mismas, que aboca a la confusión, disminuye la reverencia a las normas jurídicas, coarta la autoridad de las constituciones, perturba la conciencia de los buenos religiosos y provoca la audacia de los relajados<sup>96</sup>. Y prosigue:

« Quo fit, ut leges sanctissime et veneratissimae Constitutionum nostrarum, quae in maxima earum parte adhuc vigentes existunt, sive ob plurima quae a S. Sede vel a Capitulis Generalibus mutata aut abrogata vel hodie observatu difficilia imo impossibilia continent, sive ob minus rectas et oppositas opiniones nonnullorum Fratrum zelatorum et laxorum, regularem observantiam insufficienter tutentur; « ac propterea, ut verbis utamur S. C. EE. et RR. in decreto *Quemadmodum*, quandoque fit, ut intentum a legislatoribus finem haud amplius assequantur: imo et aliquando, ut contrarium sortiantur effectum ». Sicque in nonnullis Provinciis vel ipsa publica Constitutionum lectio non raro admirationis et quasi scandali occasio fuit apud Fratres praesertim iuniores, qui difficillime vel nullatenus abrogata a vigentibus distinguere poterant »<sup>97</sup>.

Debido a ello, no pocas provincias propugnan la revisión de las mismas constituciones, según lo han expresado, o por carta, o de viva voz, con ocasión de la santa visita. Hay quienes desean que, permaneciendo inmutable el texto de la ley fundamental, se le adjunten las debidas anotaciones. Otros, por el contrario, pretenden que se haga una nueva redacción, añadiendo, quitando o corrigiendo cuanto sea necesario, salvando el espíritu seráfico que en ella anida<sup>98</sup>.

<sup>96</sup> « Cavendum igitur est: tum ab omni irrationabilium mutationum pruritu, tum ab infausta illa immutabilitate, quae dum partim abrogata et partim vigentia simul continet, ac de hodierno iure canonico et regulari antiquis quibusdam praescriptionibus contrario silet, confusionem perit, reverentiam ipsarum legum imminuit, auctoritatem Constitutionum labefactat, et dum Fratres observantiae amatores non semel conturbat, inobservantes audaciores efficit ad totum Constitutionum, quas veluti antiquatas exhibent, excutiendum iugum » (*Schema*, p. IV).

<sup>97</sup> *Schema*, p. IV. El decreto *Quemadmodum* (17 diciembre 1890) puede leerse en AOC 7 (1891) 42-44.

<sup>98</sup> « Hisce permotae rationibus multae Provinciae, litteris ad Nos missis, non paucae oretenas in sacra Visitatione, desiderium ostenderunt, ut Constitutiones revideantur, aliae quidem petentes, ut, manente textu, corrigendo etc., quae necessaria videntur, quin tamen seraphicus spiritus in ipsis imminuatur » (*Schema*, p. IVs.).

La historia de la orden demuestra cómo los capítulos generales han sido remisos en cambiar las constituciones; pero, de hecho, las han revisado en diversas ocasiones: la última, en 1643<sup>99</sup>. Ahora se hace nuevamente imprescindible, por los siguientes motivos: los capítulos generales han añadido y modificado muchas prescripciones; los romanos pontífices y las sagradas congregaciones han abrogado otras muchas; Pío IX ha innovado no pocas, que deben ser introducidas en el texto oficial. Por ello, se siente la necesidad de que la asamblea de 1896 examine el esquema que se presenta, con el fin de que, una vez reestructuradas las constituciones, se ofrezcan a la santa sede para su aprobación<sup>100</sup>.

Después de detenido estudio se ha abandonado la fórmula de revisión mediante simples anotaciones al texto de 1643: son tantas y de tan singular importancia que el método resulta ineficaz y causa de graves confusiones<sup>101</sup>. Por eso se ofrece un texto emendado, reelaborado conforme al derecho canónico y regular, suficiente para promover la observancia de la regla seráfica. No contiene, pues, nada que esté ya derogado o desprovisto de pleno vigor<sup>102</sup>.

A continuación, el ministro general propone a los vocales cuatro advertencias de carácter práctico; la última, de singular relevancia: las anotaciones que enriquecen el documento están redactadas para utilidad de los interesados, sin que se pretenda editarlas en el texto definitivo; cada uno de los padres capitulares goza de amplia libertad para proponer enmiendas; los temas a tratar en la asamblea deben

<sup>99</sup> *Schema*, p. V.

<sup>100</sup> « Cum autem ab eo tempore multa fuerint in Capitulis Generalibus modificata et adiecta; permulta a Summis Pontificibus et a Sacris Congregationibus statuta, multa abrogata: cumque praesertim a felicis recordationis Pio IX permulta sint innovata, quae ut Constitutionibus addantur necessarium est; optimum duximus, imo necessarium putamus, ut in actuali Capitulo praesens schema examinetur, utque, approbante ipso Capitulo, correctae Constitutiones Summo Pontifici Leoni XIII exhibeantur, ut sua Apostolica auctoritate, si ita ipsi plaecerit, approbet et confirmet » (*Schema*, p. Vs.).

<sup>101</sup> « Post diligentissimum studium, recedere debuimus a proposito procedendi per simplices adnotationes. Siquidem adnotationes necessariae, etiam attempto solo iure canonico vigenti, tam multae et tanti momenti visae sunt, ut conservatio integri textus cum mera additione adnotationum remedium undequaque inefficax, imo similitum et forsitan graviorum difficultatum causativum foret » (*Schema*, p. VI).

<sup>102</sup> « Quapropter omnino necessaria videtur nova editio emendata, iuri canonico et regulari hodierno conformis, et ad spiritum et observantiam seraphicam promovendam omnino sufficiens et efficax, ideoque nihil continent quod abrogatum fuerit, nihil quod non plenum vigorem habeat » (*Schema*, p. VI).

ser admitidos antes por el definitorio general; las cuestiones doctrinales que se refieren al derecho regular y franciscano no deben discutirse en el capítulo, por carecer éste de la autoridad exigida en la materia <sup>103</sup>.

Iniciado el capítulo general (mayo de 1896), Bernardo de Andermatt, en su interesante relación al mismo sobre el estado de la orden, habla de los problemas fundamentales que la asamblea debe abordar: la elección de los nuevos superiores y la revisión de las constituciones <sup>104</sup>. Con respecto a este segundo punto dice:

« Capitulum praesens aliud grave ac gravissimum negotium pertractare debet, scilicet Ordinis Constitutionum *non* mutationem *sed* revisionem atque reformationem, ad quod summi momenti opus Summos Pontifex vivae vocis oraculo impertiri dignatus est suam Apostolicam benedictionem, quodque Revmum Definitorium Generale Vobis in Domino perficiendum proponit » <sup>105</sup>.

Sobre las causas que exigen la nueva revisión de la ley fundamental, se expresa en los siguientes términos:

« Necessitatem revisionis ac proinde et reformationis Constitutionum nostrarum nemo non videt. Plurimae etenim Ordinis leges primaevae per Decreta S. Sedis vel Ordinationes Capitulum Generalium mutatae fuere, aliae in oblivionem aut in desuetudinem abiire, quaedam autem nostris temporibus difficillimae evasere, si non impossibiles. Quam ob causam multi ex nostris Religiosis, multaeque ex nostris Provinciis et me ipsum et Revmum Definitorium Generale rogarunt, ut praesenti Venerabili Capitulo talis revisio proponeretur. Idem Reverendissimum Definitorium me dein exoravit, ut ego laborem meum super Constitutionum revisione, quem jam ab annis mente et calamo revolvebam, Capitulo generali proponerem tamquam schema examinandum, emendandum, corrigendum, et si ita Ven. Capitulo benevisum fuerit, additis correctionibus et emendationibus, ab ipso Capitulo primum *ac postea a S. Sede appro-*

---

<sup>103</sup> *Schema*, p. VI. « IV. Quaesita doctrinalia ius regulare vel interpretationem seraphicae Regulae respicientia, nullo pacto proponantur in Capitulo. Capitula enim etiam Generalia nullam auctoritatem doctrinalem specialem habent circa huiusmodi materias [...] Possunt igitur, ut legislatores, praecipere quae necessaria vel opportuna videantur ad tutamen regularis observantiae, non autem quaestiones doctrinales dirimere tanquam iudices » (*Schema*, p. VII).

<sup>104</sup> AOC 12 (1896) 172-180.

<sup>105</sup> AOC 12 (1896) 179.

*bandum, et omnibus Congregationis nostrae Fratribus ut lex non nova sed noviter tantum proposita dandum atque inculcandum* »<sup>106</sup>.

Clarifica, a continuación, el alcance jurídico del esquema y la autoridad estrictamente privada que le circunda. Por ello, los padres capitulares pueden hacer del mismo cuanto estimen conveniente. Solamente desea que el argumento se trate con la diligencia debida, sin cambiar la forma actual de las constituciones ni disminuir el espíritu que les anima<sup>107</sup>.

Bernardo de Andermatt, reelegido general para otros doce años, entrega a cada uno de los vocales el esquema por él elaborado, insistiendo en que son numerosas las provincias que quieren la revisión de las constituciones. No a todos agrada la proposición. Hay quienes pretenden que las mismas continúen inalterables; otros, aun admitiendo los cambios, desean que las necesarias adiciones o supresiones no se incluyan en el texto, sino en notas o en apéndice.

Para esclarecer puntos tan fundamentales, de los que dependen la buena marcha del capítulo y la solución del problema planteado, se recurre a las votaciones. Y se proponen las siguientes preguntas:

« I.<sup>m</sup> *An Constitutiones Ordinis sint revisendae?* - Et PP. Capitulares numero 98 contra 31, edixerunt: *Affirmative*.

II.<sup>m</sup> *An sint revisendae per necessarias insertiones vel suppressiones in ipso corpore textus; vel solum, textus immutato, per solas notulas in margine aut adnotationes in appendice?* - Et PP. Capitulares 82 contra 47 edixerunt, *esse revisendas per insertiones aut suppressiones in ipso corpore textus* »<sup>108</sup>.

<sup>106</sup> AOC 12 (1896) 179. En la convocatoria del capítulo, fechada el 25 de diciembre de 1895, se hace referencia al tema de las constituciones: « Provinciales resp. Vicarii provinciales quamprimum Definitores provinciales ac ex-Provinciales convocare satagant et cum ipsis consilium habeant, utrum quedam desiderata Ordinis prosperitatem, Regulae observantiam aut Constitutiones concernentia Capituli Generalis deliberationi aut decisioni submittere opportunum ducant » (AOC 12 [1896] 7).

<sup>107</sup> « Schema quod singulis Capitularibus distribuetur, non est schema *officiale* i. e. Definitorii Generalis, sed meum, personale, individuale, exaratum eum in finem ut habeatur basis novae "*redactionis*" Constitutionum, et non aliud. Faciant Capitulares cum ipso quidquid voluerint, et si illud omnino rejiciunt, minime aegre feram: feci quod potui. Hoc solummodo oro et exoro, ut cum omni diligentia et anxietate revisionem Constitutionum tractare contendant, *non immutantes formam Constitutionum existentium nec minuentes spiritum qui in ipsis spirat* » (AOC 12 [1896] 179).

<sup>108</sup> AOC 12 (1896) 183s.

El resultado de las votaciones es altamente significativo. Por una parte demuestra con claridad cómo un amplio bloque de religiosos se opone a la revisión, y más aún, al cambio del texto legislativo; su opinión originará graves consecuencias para el futuro del proyecto, que no logrará cristalizar. Pero, por otra parte, esclarece la mentalidad de la mayoría de los religiosos, que, dejándose tal vez de bellas teorías y de excesivos romanticismos, pretende ofrecer a la fraternidad normas válidas y actuales para el legítimo desenvolvimiento de la misma.

Una vez puestos de acuerdo en el punto de arranque, fundamental para la evolución de los trabajos posteriores, se establecen once normas que deben presidir el esfuerzo común<sup>109</sup>. Podemos dividir las en dos apartados: en el primero, se proponen los criterios fundamentales de revisión (n. 1-3); en el segundo, se determina la procedura a seguir (n. 4-11).

Ha aquí los criterios básicos de renovación:

« 1. Textus Constitutionum *de verbo ad verbum* servetur in omnibus locis et partibus, in quibus servari poterit, vigoremque legis semper vigentis retinere debeat.

2. Additiones vero textui, cujus conservatio possibilis erit, fiant pro viribus paucis et claris verbis.

3. In revisione Schematis propositi, praec oculis habeatur textus italicus, *vel* latinus a Rmo. P. Aegidio a Cortona approbatus »<sup>110</sup>.

El procedimiento para la revisión es el siguiente: los padres capitulares pueden redactar, brevemente y en latín, las anotaciones que estimen convenientes al esquema distribuido (n. 4); deben enviarlas al ministro general antes de finalizar el mes de octubre, para que sean entregadas a la comisión constituida al efecto (n. 5); los delegados se personarán en Roma antes del 15 de noviembre, y, en su imposibilidad, los substitutos correspondientes (n. 6); los delegados substitutos emiten en el capítulo general el juramento de fide-

<sup>109</sup> AOC 12 (1896) 184.

<sup>110</sup> AOC 12 (1896) 184. El texto oficial italiano es el siguiente: *Constitutioni de fratri minori capuccini di S. Francesco. Approvate, e confermate da N. S. Papa Urbano VIII.* In Roma, Nella Stamperia della Rever. Cam. Apost. 1643. Con licenza de' Superiori. El texto latino, aprobado por Egidio de Cortona, es el publicado por Celestino de Wervik en 1876. Más adelante transcribimos la portada (texto correspondiente a la nota 136). En la aprobación del mismo, el ministro general dice que la traducción es *exacta ac fidelis nec non textui italico et originali omnino conformis*.

lidad y sinceridad en orden al cumplimiento diligente del encargo recibido, — deben resolver las cuestiones colegialmente bajo pena de nulidad, — una vez reunidos en Roma, eligen entre los miembros de la comisión al presidente y al secretario de la misma (n. 7); la redacción definitiva de cada uno de los artículos debe ser aprobada por mayoría de votos emitidos en secreto, en sesión plenaria y conjunta de la comisión y del defensorio general (n. 8); el texto así elaborado se envía a los vocales capitulares, para que cada uno, en conciencia, escriba el *placet* o el *non placet* al final de cada artículo (n. 9); en la última sesión se redacta el texto que debe ser sometido a la santa sede, para su examen, corrección y aprobación (n. 10); los actuales vocales no pierden su calidad de tales en cuanto al efecto de la revisión, aun cuando se celebren capítulos provinciales (n. 11).

Establecidas estas ordenaciones, se procede a la elección de los delegados (y sustitutos) que formarán la comisión poscapitular de revisión. Se tienen en cuenta los diversos países: por los religiosos de lengua italiana son elegidos cinco delegados y dos sustitutos; por los de lengua francesa, dos y uno respectivamente; por los de lengua alemana, dos y uno; por las regiones norteamericanas, uno y uno; por los de lengua española, uno y uno; por las provincias inglesa e irlandesa, uno y uno. En total, pues, doce delegados y siete sustitutos <sup>111</sup>.

Muy pocos días después, el ministro general comunica oficialmente al prefecto de la congregación de obispos y regulares el nombramiento de los nuevos superiores, el tema de la revisión de las constituciones y la elección de una especial comisión al efecto <sup>112</sup>.

## 2. El texto de la comisión capitular

El programa trazado por el capítulo general de 1896 se cumple miunciosamente. Se advierte la presencia impulsora y renovadora del ministro general. Muchas anotaciones al esquema llegan a Roma en el tiempo establecido. Otras, o no llegan, o llegan tarde <sup>113</sup>.

<sup>111</sup> AOC 12 (1896) 184s. Se proponen los nombres.

<sup>112</sup> AOC 12 (1896) 186.

<sup>113</sup> Son significativas, a este respecto, las palabras de Bernardo de Andermatt, al anunciar el envío del texto de las constituciones, redactado por la comisión: « Sperare volumus et omnes conscientiose hanc V. Capituli voluntatem executuri sint, ac praesertim illi qui ultima vice suas observationes tunc tantum Romam miserunt, quando *Commissio* suum jam absolverat laborem, aut

Los delegados acuden a la cita romana. Y así, el día 17 de noviembre celebra la comisión su primera asamblea. Interviene también en ella el definitorio general. Se dice una misa, como comienzo de las tareas. El padre general dirige breves palabras, exhortando al cumplimiento exacto del mandato recibido; impone precepto *de servando secreto*, y los delegados juran observarlo. Se procede a la elección del presidente y del secretario de la comisión; recae, respectivamente, en los padres Hipólito de Corinaldo, de la provincia de Las Marcas, e Hilario de Amberes, de la provincia belga<sup>114</sup>.

Los trabajos no son fáciles en orden al examen de las enmiendas propuestas por los vocales y a la confrontación del texto antiguo de las constituciones (1643) con el nuevo; es decir: con el esquema elaborado por el ministro general. Se consultan numerosos decretos de los romanos pontífices y de las congregaciones romanas, expositores de la regla seráfica y del derecho religioso. Se tiene especial cuidado en conservar el texto antiguo y en no cambiarlo sino constreñidos por la necesidad: de ahí la parquedad relativa de las mutaciones<sup>115</sup>. Las discusiones en torno a cada uno de los capítulos, números y párrafos son largas y escrupulosas; pero siempre pacíficas y, sobre todo, libres e independientes de cualquier presión. La gran mayoría de los puntos son admitidos, al fin, unánimemente por los delegados<sup>116</sup>.

---

ne in hodiernum usque diem miserunt, signum magnae negligentiae imo et peccaminosae indifferentiae in materia maximi momenti pro toto Ordine » (Romae, 9 an. 1897).

<sup>114</sup> AOC 12 (1896) 359s. Se eligen también substitutos del presidente y del secretario. « Congregazione del 18 novembre 1896. [...] Il giorno 17 corrente, al Collegio di S. Fedele, dopo la messa celebrata dal Rmo P. Generale ascoltata dai membri della Commissione Capitolare e dai Definitori Generali, recitato il *Veni Creator*, e premesse alcune parole di esortazione del Rmo P. Generale s'inaugurarono le sessioni da tenersi della Commissione Capitolare per la Revisione delle nostre Costituzioni. Dopo tale funzione, alle 8½ riuniti tutti i membri di detta Commissione nella Biblioteca del Collegio, presenti il Rmo Padre Generale e suo Definitorio, si aprì la seduta, con ricordare quanto fu stabilito nell'ultimo Capitolo, e col dare opportune norme sul compito della Commissione. Dopo varie osservazioni e schiarimenti i membri della Commissione iniziarono il loro lavoro con la elezione del Presidente, Vice-Presidente, Segretario e Prosegretario. Dopo ciò il Rmo P. Generale presente il Rmo P. Procuratore, consegnò al Presidente eletto il plico delle osservazioni dei Capitolari » (Roma, *Archivio general de la orden*, carpeta EB, IV).

<sup>115</sup> « In his omnibus pefficiendis semper ante mentem et oculos habuimos Votum Capituli de conservando antiquo textu, et de eo non immutando nisi necessitas coegerit. Hinc est: quod mutationes et additiones paucae sunt, ut Vobis videre erit, et tunc tantum admissae quando aliter fieri non posse obligatio, ratio, convenientia et utilitas dictabant » (*Redactio* I, p. III).

<sup>116</sup> « Discussiones inter delegatos in singulis Capitibus, numeris et punctis fuerunt longae, exactae et scrupulosae, semper tamen calmae, pacificae et se-

La comisión termina su trabajo en la vigilia de Navidad de 1896, y, siguiendo las directrices trazadas por el capítulo general, hace imprimir el nuevo texto con el fin de enviarlo a los padres vocales, para que anoten cada número con un simple *placet* o *non placet*<sup>117</sup>. Si alguno desea formular observaciones, debe consignarlas en hoja aparte y en latín<sup>118</sup>. Tiempo de plazo: el 1 de mayo de 1897, pues la comisión debe reunirse en dicho mes<sup>119</sup>. Se proponen dos advertencias para tranquilidad de todos: 1) algunos puntos de las nuevas constituciones deben ser objeto de dispensa pontificia, la cual se pedirá antes de la última redacción, según lo estimen conveniente los capitulares; 2) las normas contrarias a privilegios disfrutados legítimamente por religiosos, no poseen efecto retroactivo: miran al futuro<sup>120</sup>.

---

rae, prout a tanto negotio exigebatur, et ante omnia liberae et independentes a quacumque pressione. Paucis punctis exceptis, articuli omnes unanimi delegatorum voto admissi fuerunt » (*Redactio I*, p. IIIs.).

<sup>117</sup> *Constitutiones ordinis fratrum minorum S. Francisci capuccinorum*. Romae, Typis Vaticanis, 1897. Véase la página IV y AOC 13 (1897) 40s. « Congregazione del 24 dicembre 1896. Avendo il M. R. P. Presidente della Commissione per la revisione delle nostre Costituzioni notificato al Rmo Padre Generale, che il loro lavoro è al termine, e che presto si può stampare il nuovo schema e mandarlo ai Capitolari, il Definitorio volendo, come è noto che la Commissione abbia in tutto la massima libertà ed indipendenza, ha dichiarato di non volere entrare nella redazione di detto schema *nec quoad substantiam nec quoad modum* e decide che tutto sia esclusivamente fatto dalla sola Commissione, anche la correzione della stampa del medesimo » (Roma, *Archivio general de la orden*, carpeta EB, IV). Andermatt insiste en la entera libertad de la comisión, en su informe al cardenal prefecto de la congregación de obispos y regulares, fechado el 29 de abril de 1898: « Infrascriptus, nec Definitorio nec Capitulo contradicente, declarabat, Definitorium primae Constitutionum redactioni non interventurum Commissionique omnem libertatem atque independentiam servaturum esse. [...] Definitorium Generale proinde in revisionis negotio ab omni participatione exclusum erat, et nonnisi ad ultimam et formalem redactionem stabiliendam una cum Commissione Capitolari intervenire habebat » (*Observationes quaedam*, p. 10; véase la nota 125).

<sup>118</sup> AOC 13 (1897) 41.

<sup>119</sup> AOC 13 (1897) 41.

<sup>120</sup> « Advertant Amd. RR. PP. Capitulares, quod aliqua reperiuntur in novo schemate pro quibus dispensatio vel mutatio petenda erit a Sede Apostolica, sed hoc fiet ante ultimam decisivam redactionem, iuxta vestra beneplacita. Advertant quoque quod ea quae privilegiis adversantur, quibus nunc legitime gaudent Fratres, non habent effectum retroactivum, sed tantum respiciunt privilegia in posterum concedendo » (*Redactio I*, p. IV). El nuevo esquema presentado tiene un preámbulo, de donde hemos tomado gran parte de las noticias arriba mencionadas. El ministro general, en carta circular a los padres capitulares, fechada el 18 de enero de 1897, lo reedita y añade algunas noticias al respecto (AOC 13 [1897] 40s.).

Pasado el tiempo establecido, el 17 de mayo reúnese de nuevo la comisión codificadora, juntamente con el definitorio general. Diez jornadas duran los trabajos. Estudia las anotaciones, y observa que la gran mayoría de los vocales admite el texto enviado<sup>121</sup>. Lee, uno por uno, todos los artículos y establece la redacción definitiva, previas las discusiones correspondientes, si ha lugar a ello. Se hacen dos copias de la misma, suscritas por el ministro general y por el presidente y secretario de la comisión: una, para el archivo general de la orden; otra, para someterla a la aprobación de la Santa sede<sup>122</sup>.

En un año de notable esfuerzo se ha terminado la obra emprendida. Todo está pronto para el día 8 de junio de 1897<sup>123</sup>. El asunto parece definitivamente bien encarrilado. Pero las dificultades crecen a medida que el final se vislumbra más cercano. El ministro general hace imprimir los nuevos estatutos. Acompañados de sendas cartas al romano pontífice (1 noviembre 1897) y al cardenal Vannutelli,

<sup>121</sup> « Quibus omnibus attente inspectis et notatis, articuli omnes duodecim capitulorum revisarum Constitutionum inventi fuere admissi per magnam Vocalem majoritatem » (AOC 13 [1897] 233). « Congregazione del 17 maggio 1897. Unitosi il Rmo Definitorio Gle in Congregazione, parlò circa il modo da tenere coi membri della Commissione Capitolare per essere aggiornato del metodo tenuto dalla medesima nella compilazione dello schema delle Costituzioni da essa redatto nelle sue riunioni in Novembre e Dicembre dell'anno scorso; e poscia inviato a tutti i Padri Capitolari. Convenutosi sul da farsi, vennero chiamati i M. M. R. R. P. P. Ippolito da Corinaldo Presidente della Commissione; Teodoro da Tajo vice-Presidente ed Ilario d'Anversa Segretario; e fu loro indicato ciò che dovea fare la Commissione sui responsi dati dai Capitolari nel rinvio dello schema, di cui sopra, attenersi cioè, allo spoglio semplice e fedele dei voti = *placet* o *non placet* dei capitolarì. Quindi il Segretario della Commissione aperta la valigia, ove sigillate si trovavano le carte e i documenti del lavoro fatto dalla medesima nello scorso Novembre-Dicembre, tutto consegnò al Rmo Definitorio occiòchè ne prendesse cognizione. Fatto questo, il Rmo P. Generale consegnò ai suddetti Padri tutti gli schemi e lettere ed osservazioni pervenutegli dai Capitolari » (Roma, *Archivo general de la orden*, carpeta EB, IV). Pocos días después, el padre Teodoro de Tajo, vicepresidente de la comisión, escribe a un obispo capuchino, para que trabaje ante el cardenal protector y prefecto de la congregación de obispos y regulares, con el fin de que no se cambien las constituciones: *Ragioni che servono per la conservazione del testo originale delle Nostre Costituzioni* (Arco, 20 junio 1897) (Roma, *Archivo general de la orden*, carpeta EB, IV).

<sup>122</sup> AOC 13 1897) 233.

<sup>123</sup> « Exemplar authenticum ultimae Revisionis et Redactionis in plenario Congressu, a die 31 Maii usque ad 8 Iunii 1897 Romae. Fr. Hippolythus, *Praeses Commissionis*. Fr. Hilarius ab Antwerpia, *Secretarius*. Fr. Bernardus ab Andermatt, *Min. Gen. Minor. Cap.* » (*Redactio II*, p. 99). En el archivo general de la orden (carpeta EB, IV) se conserva el *Diario* de la comisión encargada de la revisión de las constituciones: *Verballi della Commissione per la revisione delle Costituzioni, dal 17 Novembre al 26 Dicembre 1896 e dal 17 Maggio al 8 Giugno 1897*.

prefecto de la congregación de obispos y regulares (12 noviembre 1897), los envía a la santa sede para el refrendo oficial. Y expone al santo padre el camino seguido en la elaboración de los mismos, aclarando el cambio realizado en torno a la potestad del procurador general.

Este, Giocondo de Montone, portaestandarte de la oposición, acude al citado dicasterio y expone verbalmente sus puntos de vista sobre la revisión de las constituciones, que no coinciden con los del general de la orden. Por ello, el cardenal prefecto, el 26 de noviembre le remite copia de la carta de éste al romano pontífice. El procurador pide tiempo para redactar un informe sobre la materia (26 diciembre 1897). Después de haber efectuado numerosas consultas, lo tiene terminado para el 15 de febrero de 1898. En él rechaza frontalmente la procedura seguida e insiste en los numerosos defectos cometidos: el esquema de Andermatt ha sido preparado, redactado, impreso y propuesto a los capitulares, sin que el definitorio general, en cuanto tal, tuviera noticia alguna, y distribuido sólo después de la reelección del general en el cargo; el trabajo de revisión debe hacerse sobre el texto de las constituciones, no sobre el esquema presentado por el ministro general; la comisión elegida por el capítulo general ha desbordado su competencia, al revisar el esquema (no, el texto de las constituciones), al redactar por sí misma otro esquema, al violar la norma primera de no proponer nada en contra de los decretos pontificios; no se han tenido en cuenta ciertos derechos adquiridos; el procurador general de la orden queda desprovisto de ciertos derechos otorgados por los romanos pontífices...<sup>123bis</sup>.

<sup>123bis</sup> Todos estos documentos se encuentran en el archivo general de la orden (carpeta EB, IV). Al final del informe se lee: «Pertanto il sottoscritto riassumendo tutto in poche parole, dichiara e sottomette alla Santità Vostra, che tre sono gli *schemi*, per la revisione delle Costituzioni Cappuccine: 1º Quello del Rmo P. Generale - 2º Quello dei Commissarii - e 3º quello della Conclusiones. Il primo fu preparato, stampato, proposto illegalmente cioè senza la necessaria cognizione e deliberazione del Definitorio Generale. Nello stesso l'innovazione tanto bramata dal Generale vi è proposta in modo totalmente surretizio. Il secondo fu redatto invalidamente, cioè contro le norme fissate dal Capitolo, ed anzi contro i criteri degli stessi Commissarii. Il terzo, ancor questo è stato stampato di nascosto, e presentato alla S. Sede per l'approvazione all'insaputa del Definitorio». Y termina el informe: «Perciò il sottoscritto esprime umilmente il suo parere che quando si verrà ad una seria revisione, convenga stabilire, a tale effetto, che 1º Firma remaneant in suo robore Decreta et Constitutiones Apostolicae. 2º Dal Definitorio completo e pieno si elegga una Commissione di 4. membri, due almeno dei quali sieno, o siano stati membri della Curia Generale dell'Ordine (affinchè non si ripeta il caso, dell'ultima Commissione, in cui fra 12. non vi era alcuno), e dei quattro due sieno italiani, e due esteri. 3º Che questa Commissione durante il suo lavoro risieda in Roma, ed

El informe hace impresión en la curia romana, pues el padre Andermatt recibe al poco tiempo la siguiente carta, firmada por el prefecto de la congregación de obispos y regulares:

Revmo. Padre:

Con lettera in data 1º Novembre 1897 e coll'altra successiva del 12 di detto mese ed anno la Paternità Vostra chiedeva, a nome pure del Capitolo Generale, che da questa S. Congregazione dei Vescovi e Regolari fosse esaminato, corretto, qualora ve ne fosse bisogno, ed approvato il nuovo schema di Costituzioni, che si affermava essere stato riveduto e sanzionato dal medesimo Capitolo Generale.

Sottomessa al necessario esame la domanda, ed assunte in proposito le convenienti informazioni, questa S. Congregazione crede di notificare come notifica a V. P. essere necessario che ad evitare qualsiasi o ragione o pretesto di spiacevoli dissidi, le dette Costituzioni sieno di nuovo sottoposte alla discussione ed al giudizio del completo Definitorio Generalizio, il quale, perchè tutto proceda regolarmente, dovrà uniformarsi alle seguenti prescrizioni:

1º Che dallo stesso Definitorio, come si è detto, completo e pieno, si elegga una commissione di quattro membri, da approvarsi da questa S. Congregazione, due almeno dei quali sieno o sieno stati membri della Curia Generalizia dell'Ordine; 2º Che dei detti quattro membri due sieno italiani e due esteri; 3º Che questa Commissione, durante il suo lavoro, risieda in Roma, ed ogni mese conferisca col Definitorio Generale e gli sottoponga il risultato delle sue elucubrazioni. Esaminato e riveduto colle norme indicate il nuovo schema di Costituzioni si rimetta a questa S. Congregazione per gli opportuni provvedimenti.

Tanto mi occorreva significarle e Dio La guardi.

Roma, 6 Aprile 1898

Al Piacer Suo

S. Card. Vannutelli Pref.to

L. Budini Sottosegretario

Revmo. P. Generale dei Cappuccini <sup>124</sup>.

ogni mese sottoponga e conferisca col Definitorio Generale il risultato delle sue elucubrazioni. 4º Che la Commissione sia approvata dalla S. Sede. Così altri statuti o norme, che la stessa S. Sede all'scopo vorrà stabilire. Il sottoscritto, intanto dichiarandosi pronto a dare sull'argomento altre spiegazioni, od ulteriori dichiarazioni, che richiedesse la S. Sede, genuflesso avanti alla Santità Vostra umilmente le bacia i Piedi. Roma 15. Febbraio 1898. Fr. Giocondo da Montone Procuratore Generale dei Min. Capni. ».

<sup>124</sup> Roma, *Archivo general de la orden*, carpeta EB,, IV. En la práctica, el cardenal prefecto hace suyas todas las insinuaciones propuestas en el informe por el procurador general (véase la nota anterior).

Bernardo de Andermatt, viendo el cariz que van tomando los acontecimientos y temiendo ya en serio que la ansiada aprobación no llegue a feliz término, prepara inmediatamente otro informe, con el fin de contrarrestar al presentado por el procurador general. Lo hace imprimir en pocos ejemplares, y lo envía a la santa sede <sup>125</sup>, explicando ampliamente el camino seguido en la revisión de las constituciones, estimando improcedente el que de nuevo se revise el texto y pidiendo la aprobación de las mismas, con las debidas correcciones caso de que sean necesarias <sup>125bis</sup>.

La sagrada congregación, después de mucho reflexionar y viendo cómo en el interior de la fraternidad hay corrientes muy distintas en orden a materia tan importante, juzga más prudente no dirimir autoritativamente la cuestión, con el fin de que los ánimos se apacigüen, y devuelve el texto presentado para un ulterior estudio. No es pequeña la decepción de muchos. Sobre todo, del animador y propulsor del cambio, el ministro general. Se entrevé en la carta circular, breve y seca, que dirige a la orden, comunicando la respuesta oficial de la santa sede <sup>125ter</sup>.

---

<sup>125</sup> *Observationes quaedam a min. generali ord. min. capuccinorum de revisione constitutionum eiusdem ordinis Emo et Revmo Dno Cardinali Seraphino Vannutelli S. Congreg. EE. et RR. Praefecto ad melius informandum exhibitae.* El informe consta da 25 páginas, tamaño folio, y está fechado el 29 de abril de 1898. Puede consultarse en el archivo general de la orden, carpeta EB, IV.

<sup>125bis</sup> En la parte introductoria del informe, el ministro general dice: « Minime latebant Infrascriptum nomina Religiosorum tam intra quam extra Urbem, sed potissimum in Urbe, revisas Constitutiones oppugnantium, nec latebant ipsum media ab iisdem adhibita argumentaque adducta, ut finem suum consequerentur. Tacebat tamen, nec precibus opportunis aut importunis Eminentiam Vestram aut alios huius S. Congregationis Eminentissimos Patres adire volebat, plane confidens eiusdem S. Congregationis iustitiae sapientiaeque, et spe fretus, quod auditis adversariis et altera audiretur pars, et imprimis Infrascriptus qua Caput totius Ordinis. Cum vero ex veneratissimis Eminentiae Vestrae Litteris eluceat [6 abril 1898], hanc S. Congregationem sumpsisse informationes relate ad dictarum Constitutionum revisionem et approbationem, praetermissis Infrascripto et duobus primis Definitoribus Ordinis Generalibus, qui quae caeteris fidele votum in re tractanda dare potuissent, idem Referens motu proprio eidem S. Congregationi qua Caput Ordinis, qua membrum et Praeses celebrati Capituli iure suo utens et officii sui debito satisfacere volens, quasdam observationes de hocce gravissimo negotio humiliter exponendas sibi esse putat, plurimum confidens, ut eadem benignitate ac caeteri Referentes audiatur atque attendatur » (*Observationes quaedam*, p. 4).

<sup>125ter</sup> AOC 14 (1898) 359s.

La carta de la sagrada congregación dice textualmente:

Revmo Padre

Nulla essendovi di più grave, e delicato per un antico Ordine religioso, quanto il toccare, sia pure a scopo di perfezionamento, alle proprie Costituzioni consacrate da secoli; prudenza vuole, che nell'iniziare, proseguire, e condurre a termine un'opera di tanta importanza siano perfettamente osservate le regole di procedura, in conformità degli Statuti dell'Ordine; siano rispettati i Diritti acquisiti in virtù di Costituzioni Apostoliche; e nei miglioramenti da introdursi, sia tenuto conto, e delle nuove Ordinazioni della Santa Sede, e dei bisogni dell'intera Religiosa Famiglia, in rapporto alle cambiate condizioni dei tempi.

Ora da sicure notizie pervenute a questa S. C. dei Vescovi e Regolari, chiaramente risulta, che, quantunque commendevoli e retti siano sempre stati gl'intendimenti di Vostra Paternità nel curare, e promuovere la compilazioni dello Schema di revisione e riforma delle Costituzioni, da Lei presentato, per la relativa approvazione a questo Sacro Consesso; pur tuttavia non è punto assodato, che in siffatta compilazione siano state esattamente seguite le norme ed i criteri poc'anzi indicati: il che ha prodotto non lieve perturbazione nell'animo di molti Religiosi, anche dei più distinti, per grado, pietà, ed attaccamento all'Ordine.

A rimuovere pertanto qualsiasi causa di discordia in argomento di tanto rilievo, ed a ricondurre le cose nel loro giusto cammino, questa Sacra Congregazione, dopo aver tutto diligentemente ponderato, ed udito eziandio il parere dell'Emo Signor Card. Protettore dell'Ordine, ha creduto espediente di ordinare, e prescrivere quanto appresso:

1° Di ritornare a V. P. lo Schema delle nuove Costituzioni quale è stato presentato, significandole, che non si è ravvisato conveniente di approvarlo.

2° Di ingiungere, che V. P. in unione del Definitorio Generale proceda alla nomina di una Commissione, la quale abbia a collaborare col Definitorio medesimo, nella formazione di un nuovo Schema di Costituzioni. La Commissione sarà composta di sei Religiosi scelti fra i più saggi e prudenti dell'Ordine, e la loro scelta non sarà definitiva, se non dopo l'approvazione della Santa Sede.

3° I Reverendi Commissarii e Definitorio Generale si guarderanno dall'immutare comechessia quanto fu sapientemente sancito da Clemente XII nelle Lettere Apostoliche *Pastoris Officii*, e da Benedetto XIV nella Bolla *Suprema Apostolicae Charitatis* circa i poteri del Procuratore Generale nei casi di assenza da Roma del P. Ministro Generale.

4º Compilato, che sia il nuovo Schema di Costituzioni verrà sottoposto al giudizio del futuro Capitolo Generale, e poscia presentato alla Santa Sede per la definitiva approvazione.

Tanto mi occorreva comunicare a Vostra Paternita, mi auguro dal Signore ogni bene.

Roma 27 Agosto 1898

Al Piacere Suo

S. Card. Vannutelli Prefetto

L. Trombetta Segrio

Revmo. P. Ministro Generale dei Minori Cappuccini <sup>126</sup>.

El texto arroja mucha luz sobre el asunto. De forma elegante se manifiestan al ministro general algunos extremos, que interesa recalcar: 1) no se han observado en la necesaria medida las reglas de procedimiento, los derechos adquiridos en virtud de constituciones pontificias, las nuevas ordenaciones de la santa sede y las necesidades de toda la fraternidad, en relación a las cambiadas condiciones de los tiempos; 2) ello ha producido no leve perturbación en muchos religiosos, aun entre los más distinguidos por su autoridad, piedad y amor a la orden; 3) para remover la causa de la desazón y conducir las cosas por el justo camino, la sagrada congregación, después de ponderar la cuestión diligentemente y oído el parecer del cardenal protector, estima conveniente establecer las siguientes provisiones; 4) éstas son: a) devolver el esquema de las constituciones sin aprobarlo; b) el definitorio general elegirá una comisión de seis miembros, que deberá ser aprobada por la santa sede, para que colabore con él en la redacción de otro esquema; c) los comisarios y el definitorio general se cuidarán de no cambiar nada de las facultades que posee

<sup>126</sup> Roma, *Archivo general de la orden*, carpeta EB, IV. El texto presentado a la santa sede (*Redactio II*) ya había sido suavizado en ciertas atribuciones del procurador general. La orden debe tener un cardenal protector. Cuando el caso se presente, quien lo pide al romano pontífice es *minister generalis suo et totius ordinis nomine* (*Schema*, n. 281, p. 122); la *Redactio II*, siguiendo la *Redactio I*, establece otro criterio: quien formula la petición es *P. procurator generalis, praevis consensu ministri generalis, nomine ipsius et omnium aliorum ministrorum* (*Redactio II*, c. 12, n. 3, p. 95; *Redactio I*, c. 12, n. 3, p. 87). Por el contrario, en caso de fallecimiento del ministro general, el ministro provincial de la provincia en que muere, *illico Rmum P. procuratorem generalem in Roma certiore faciat, qui tenebitur statim convocare capitulum generale pro electione futuri generalis* (*Const. 1643*, c. 8, n. 28, p. 88; así también *Redactio I*, c. 8, n. 36, p. 65); *illico primum definitorem generalem certiore faciat...* (*Schema*, c. 8, n. 218, p. 94); *illico primum definitorem generalem certionem faciat, qui tenebitur statim convocare capitulum generale pro electione futuri generalis* (*Redactio II*, c. 8, n. 36, p. 71).

el procurador general en caso de que el ministro general se ausente de Roma; d) redactado el nuevo texto, debe someterse a la aprobación del próximo capítulo general y presentarse después a la santa sede, para su refrendo definitivo.

Si no estamos equivocados, las constituciones enviadas a la santa sede son bien recibidas por gran parte de los vocales capitulares. La fraternidad, en cuanto tal, interviene suficientemente (para aquellos tiempos) en la elaboración de las mismas. Pero el trabajo se realiza a base del esquema escrito por un solo hombre, el ministro general. Y esto no lo admiten en absoluto algunos influyentes religiosos, capitaneados por el procurador general de la orden<sup>127</sup>, de cuyo cargo se hacen nada menos que tres referencias en la carta transcrita; más en concreto, de sus derechos en el caso de ausentarse el ministro general de la Ciudad Eterna<sup>128</sup>.

Las constituciones de 1643 advierten que el ministro general le concede autoridad sobre algunas provincias; pero el procurador es elegido sólo para ejercer dicho cargo. En cuanto posible comisario depende de la voluntad de aquél, que le otorga mayores o menores facultades<sup>129</sup>. Clemente XII recuerda más explícitamente la potestad

<sup>127</sup> Bernardo de Andermatt dice en su informe a la santa sede (29 abril 1898): « Infrascripto [el ministro general] iam a pluribus mensibus nota erat agitatio — non Ordinis, non Capituli, non pluralitatis Capituli, sed paucorum tantum Religiosorum e minoritate Vocalium dictarum Constitutionum revisioni contraria, et horum apud hanc S. Congregationem conatus eo tendentes, ut earumdem Constitutionum approbatio Apostolica impediretur, aut ad futurum Capitulum Generale remitteretur, aut saltem ut eliminarentur e revisis Constitutionibus duo puncta, quae Capitulo et Ordini magis cordi sunt, quam caetera omnia, videlicet vita communis perfecta pro omnibus, cuiuscumque sint gradus, officii aut dignitatis, etiam pro Superioribus tam Provincialibus quam Generalibus, P. Procuratore Generali et P. Ministro Generali non exceptis, — ac revocatio Ordinationis Apostolicis Constitutionibus confirmatae, et statuentis, ut Procurator Generalis sit simul Commissarius Generalis Ministri Generalis, quoties iste ab Urbe discedit aut aliunde ab exercendo suo officio praepeditur, quae Ordinatio spiritui Ordinis, S. Regulae, et vigentibus Constitutionibus, et, in quantum Recurrenti constat, etiam caeterarum Religionum iuri et praxi contraria, ac etiam a 150 annis et ultra, formes discordiarum in Curia Generalitatis et plus minusve in toto Ordine fuit » (*Observationes quaedam*, p. 3s.; véase la nota 125).

<sup>128</sup> Por otra parte, la solución adoptada por la santa sede no es modelo de democracia dentro de la familia capuchina: el definitorio general (no, el capítulo general) elige los seis miembros de la comisión codificadora.

<sup>129</sup> « Et, quamvis mos habeatur, ut Pater Generalis committat Patri Procuratori auctoritatem super aliquas Provincias, dum ille reperitur in Italia; ac super Provincias Italiae, dum reperitur in Ultramontanis; attamen declaratur, quod Capitulum Generale eum eligit ad officium tantummodo Procuratoris; nam, quoad officium Commissarii, pendet a voluntate Patris Generalis, qui eidem illud committit plus minusve extensum, prout iudicat expedire » (*Constitutiones*, Tornaci Nerviorum 1876, c. VIII, n. 22, p. 84s.).

encomendada por costumbre al procurador<sup>130</sup> y ordena que dicha comisión la ejerza colegialmente con los definidores en los negocios más urgentes y graves<sup>131</sup>. Benedicto XIV corrobora la decisión de su antecesor, delimita las provincias sobre las que el procurador tiene potestad según se encuentre el ministro general en el sur, en el norte o fuera de Italia y clarifica la amplitud de sus facultades<sup>132</sup>.

Las nuevas constituciones presentadas a la santa sede para su aprobación, ya no mencionan dichas prerrogativas del procurador en ausencia del ministro general, y establecen simplemente que, caso de ausentarse éste de Roma, nombre del cuerpo definitorial un delegado general<sup>133</sup>. El cambio redundaba en bien de la orden y de su unidad jurisdiccional práctica; pero, según algunos, es excesivo, dada la autoridad de que ha gozado quien ostenta dicho cargo. Las constituciones de 1909 tornan a la antigua fórmula<sup>134</sup>; pero determinan que el procurador sea también definidor general, con lo que desaparece la cualidad de gobierno, que los estatutos frustrados de 1896 intentan corregir<sup>135</sup>.

---

<sup>130</sup> «Praeterea volumus, atque statuimus, quod ipsa Commissio Generalis Procuratori Generali impertiri solita, in posterum ab eo in urgentibus, et gravioribus negociis Religionis unà cum dictis Diffinitoribus Generalibus simul, et collegialiter unitis exerceatur» (CLEMENS XII, *Pastoralis officii*, 5 mayo 1733, en *Bullarium ordinis*, vol. I, p. 192).

<sup>131</sup> *Id.*, o. c., p. 191s.

<sup>132</sup> BENEDICTUS XIV, *Suprema apostolicae*, 28 noviembre 1755, en *Bullarium ordinis*, vol. VIII, p. 244-247.

<sup>133</sup> «Quoties Minister Generalis Visitationis aliave de causa ab ordinaria sua residentia discedat, unum ex corpore Definitorii Generalis, suum instituat Vicesgerentem cum titulo Delegati Generalis, cui sufficientes et oportunas concedat facultates, excepta semper facultate confirmandi Capitula Provincialia et concedendi litteras praedicationis novellis Praedicatoribus» (*Redactio II*, c. VIII, n. 34, p. 70s.).

<sup>134</sup> «Si Minister Generalis ab Urbe discedat occasione Visitationis vel alia quavis causa, iuxta Constitutionem Benedicti XIV anni 1755, P. Procuratorem Commissarium Generalem instituat, qui una cum Definitorio negotia Ordinis agat et expediat; deque rebus maioris momenti Ministrum Generalem consulere teneatur» (*Constitutiones fratrum minorum S. Francisci capuccinorum*, Romae 1909, n. 159, p. 81).

<sup>135</sup> «Patris Ministri Generalis, et, si opus fuerit, septimi Definitoris electione peracta, pater Procurator eligatur, qui sit semper de gremio Definitionis eligendus» (*Id.*, n. 152, p. 80). Las constituciones de 1925 siguen la misma trayectoria (*Regula et testamentum seraphici patris S. Francisci et constitutiones fratrum minorum capuccinorum*, Romae 1926, n. 164 y 167, p. 87).

## III. DESCRIPCION BIBLIOGRAFICA

Una vez que hemos estudiado los antecedentes de las constituciones de 1896 y las diversas fases de su elaboración, proponemos la descripción bibliográfica de cada una de las redacciones impresas. Las hemos consultado en el archivo general de la orden capuchina (Roma).

1. [en la parte superior derecha:] (*Sub secreto*) SCHEMA / NOVAE EDITIONIS CORRECTAE ET EMENDATAE / CONSTITUTIONUM / ORD. FR. MINORUM CAPUCCINORUM / S. P. N. FRANCISCI / [escudo seráfico] / ROMAE / TYPIS VATICANIS / - / 1896 // 29 × 20 cm., VII - [1] + 127 + [1] p.

En p. [I]: portada; p. [II] en blanco; p.[III]-VII: PRAENOTANDA //; p. [1] en blanco; p. [3]; IN NOMINE D. N. IESU CHRISTI / INCIPIUNT / CONSTITUTIONES FRATRUM MINORUM / S. FRANCISCI CAPUCCINORUM. //; p. [3]-8: c. 1, n. 1-9; p. 8-33: c. 2, n. 10-67; p. 33-51: c. 3, n. 68-118; p. 51-56: c. 4, n. 119-129; p. 56-58: c. 5, n. 130-136; p. 59-72: c. 6, n. 137-166; p. 72-78: c. 7, n. 167-179; p. 78-99, c. 8, n. 180-229; p. 99-113: c. 9, n. 230-263; p. 113-117: c. 10, n. 264-270; p. 117-120: c. 11, n. 271-277; p. 120-127: c. 12, n. 278-292; p. [1] en blanco. - Es el más amplio de los tres esquemas. En su haber tiene el esfuerzo realizado por su autor, el ministro general Bernardo de Andermatt, para ofrecer un texto legislativo actual, eliminando las observancias ya caducas e insertando las prescripciones canónicas generales de la iglesia y los estatutos propios de la orden. Ha de considerarse como *instrumentum laboris*, para discusiones posteriores de los vocales del capítulo de 1896. Adolece de dos defectos principales: su excesiva extensión en algunos puntos, y el número de prescripciones demasiado concretas y transitorias. En cuanto al lenguaje latino, depende claramente de la edición de las constituciones de 1643 publicada en Tournai en 1876 (véase más adelante). Como ésta, presenta abundantes notas a pie de página.

2. (*Exemplar solis vocalibus sub secreto commissum*) / CONSTITUTIONES / ORDINIS FRATRUM MINORUM / S. FRANCISCI CAPUCCINORUM. / [escudo seráfico] / ROMAE / TYPIS VATICANIS / - / 1897 //

30 × 21 cm., IV + 91 + [1] p.

En p. [I]: portada; p. [II] en blanco; p. [III]-IV: prólogo de Hipólito de Corinaldo e Hilario de Amberes, presidente y secretario de la comisión redactora de las constituciones; p. [1]: CONSTITUTIONES / ORDINIS FRATRUM MINORUM / S. FRANCISCI CAPUCCINORUM //; p. [2]: en blanco; p. [3]: CONSTITUTIONES / ORDINIS FRATRUM MINORUM / S. FRANCISCI CAPUCCINORUM. //; p. [3]-4: PROLOGUS. // p. [5]: IN NOMINE DOMINI NOSTRI IESU CHRISTI / INCIPIUNT / CONSTITUTIONES FRATRUM MINORUM / S. FRANCISCI CAPUCCINORUM. //; p. [5]-8: c. 1, n. 1-6; p. 8-21: c. 2, n. 1-37; p. 21-34; c. 3, n. 1-38; p. 34-37: c. 4, n. 1-5; p. 37-40: c. 5, n. 1-7; p. 40-50: c. 6, n. 1-23; p. 51-54: c. 7, n. 1-7; p. 54-67: c. 8, n. 1-44; p. 67-79: c. 9, n. 1-35; p. 79-83: c. 10, p. 1-11; p. 83-86: c. 11, n. 1-6; p. 86-91: c. 12, n. 1-13; p. [1]: ADDENDA IN EDITIONE DEFINITIVA / - / 1. FORMA PROCLAMANDI ELECTOS IN CAPITULIS. / 2. MENSURA PALMI. / 3. BULLA APPROBATIONIS. // - Esta redacción, elaborada ya por una comisión poscapitular y presentada a los vocales del capítulo general de 1896, está realizada a base del esquema propuesto por Bernardo de Andermatt. Es más breve y concisa que éste, del que suprime bastantes párrafos. El éxito alcanzado se comprueba por la escasez de correcciones hechas en la redacción definitiva, enviada a la santa sede para su aprobación.

3. CONSTITUTIONES / ORDINIS FRATRUM MINORUM / S. FRANCISCI CAPUCCINORUM. / (EXEMPLAR SOLI S. C. EE. ET RR. COMMISSUM) / [escudo seráfico] / ROMAE / TYPIS VATICANIS / - / 1897 //

22 × 15 cm., 99 + [1] p.

En p. [1]: portada; p. [2] en blanco; p. [3]: CONSTITUTIONES / ORDINIS FRATRUM MINORUM / S. FRANCISCI CAPUCCINORUM. //; p. [3]-5: PROLOGUS. //; p. [6] en blanco; p. [7]: IN NOMINE DOMINI NOSTRI IESU CHRISTI / INCIPIUNT / CONSTITUTIONES FRATRUM MINORUM / S. FRANCISCI CAPUCCINORUM. //; p. [7]-10: c. 1, n. 1-6; p. 10-24: c. 2, n. 1-38; p. 24-38: c. 3, n. 1-38; p. 38-41: c. 4, n. 1-5; p. 41-44: c. 5, n. 1-7; p. 44-56: c. 6, n. 1-23; p. 56-59: c. 7, n. 1-5; p. 59-73: c. 8, n. 1-44; p. 73-86: c. 9, n. 1-35; p. 86-90: c. 10, n. 1-11; p. 90-93: c. 11, n. 1-6; p. 93-99: c. 12, n. 1-11; p. 99 también: *Exemplar authenticum ultimae Revisionis et Redactionis in plenario Congressu, a die 8 Iunii 1897 Romae*. Fr. Hippolythus, *Praeses Commissionis* - Fr. Hilarius ab Antwerpia, *Secretarius* - Fr. Bernardus ab Andermatt, *Min. Gen. Minor. Cap.*; p. [1] en blanco. - Es

el texto definitivo. Se diferencia muy poco del anterior, al que intenta perfeccionar. Aun cuando los superiores de la orden lo presentan a la santa sede para su aprobación, por diversas causas no la consiguen, y debe pensarse en otro, que se estudiará en el capítulo general de 1908, doce años después.

Para completar el panorama bibliográfico, presentamos la edición latina de las constituciones de 1643, aparecida en 1876. Es la única traducción a este idioma del texto oficial italiano. Reviste importancia fundamental, lingüísticamente hablando: Bernardo de Andermatt trabaja sobre ella y la transcribe con muchísima frecuencia en las disposiciones coincidentes con la prescritas en las mencionadas constituciones; el capítulo general de 1896 manda tenerla presente en los trabajos para la nueva redacción de los estatutos. He aquí la portada:

Constitutiones [caracteres góticos] / FRATUM MINORUM / S. FRANCISCI / CAPUCINORUM / ANNI 1643. / *Quas latine ad verbum, juxta textum / authenticum, / expressit et annotavit / R. P. COELESTINUS A VIROVIACO, / Minister Provincialis, / Prov. Min. Cap. Holl.-Belgicae / [escudo seráfico, en cuya parte superior se lee:] INRI [y en la parte inferior, en caracteres góticos:] Deus.meus.et.omnia. / Tornaci Nerviorum: [caracteres góticos] / Ex Officina Soc. S. JOANNIS Ev / DESCLEE, LEFEBVRE ET SOC. / M. DCCC. LXXVI. [1876] / - / Jus proprietatis vindicabitur. //*

11 × 7 cm., [4] h. + 143 + [1] p., il.<sup>136</sup>.

Para mayor comodidad de los lectores ofrecemos un cuadro sinóptico de páginas y números, correspondientes a cada una de las tres redacciones de las constituciones de 1896 y a la de 1643 en su versión latina de 1876, que acabamos de describir.

*Schema* = texto elaborado por Bernardo de Andermatt y presentado en el capítulo general de 1896.

*Redactio I* = texto de la comisión poscapitular y propuesto a los vocales del mencionado capítulo.

*Redactio II* = texto enviado a la santa sede para su aprobación definitiva.

*Const. 1643* = nos referimos a la edición latina de las mismas, publicada en Tournai en 1876.

---

<sup>136</sup> Véase el texto referente a la nota 110. Puede consultarse también nuestro estudio *Las constituciones capuchinas de 1643. Contenido y ediciones*, en *Laurentianum* 18 (1977) 3-69.

	<i>Schema</i> 1896		<i>Red. I</i> 1897		<i>Red. II</i> 1897		<i>Const.</i> 1643	
	Pág.	Núm.	Pág.	Núm.	Pág.	Núm.	Pág.	Núm.
Prólogo	—	—	3-4	—	3-5	—	h. 3v-4v	—
c. I	3-8	1-9	5-8	1-6	7-10	1-6	1-5	1-6
c. II	8-33	10-67	8-21	1-37	10-24	1-38	5-26	1-38
c. III	33-51	68-118	21-34	1-38	24-38	1-38	26-45	1-32
c. IV	51-56	119-129	34-37	1-5	38-41	1-5	45-49	1-4
c. V	56-58	130-136	37-40	1-7	41-44	1-7	50-52	1-5
c. VI	59-72	137-166	40-50	1-23	44-56	1-23	53-67	1-20
c. VII	72-78	167-179	51-54	1-7	56-59	1-5	67-71	1-4
c. VIII	78-99	180-229	54-67	1-44	59-73	1-44	71-89	1-33
c. IX	99-113	230-263	67-79	1-35	73-86	1-55	90-103	1-22
c. X	113-117	264-270	79-83	1-11	86-90	1-11	103-109	1-9
c. XI	117-120	271-277	83-86	1-6	90-93	1-6	109-112	1-4
c. XII	120-127	278-292	86-91	1-13	93-99	1-11	113-120	1-11

Por lo tanto, el *Schema* de Andermatt tiene 292 números; la *Redactio I*, 232; la *Redactio II*, 229; las constituciones de 1643, 188. Sólo el *Schema* propone numeración progresiva de principio a fin. Los restantes textos la comienzan en cada uno de los capítulos. Las constituciones capuchinas de 1909 y 1925 siguen, en este punto, la trayectoria trazada por el renombrado ministro general.

#### IV. CONTENIDO

Llegados a este punto de nuestra investigación, nos adentramos ahora en el contenido de las constituciones de 1896. No en sí mismo, supuesto que son muchísimas las prescripciones transcritas literalmente de los estatutos de 1643, en su traducción latina de Celestino de Wervik, sino en relación con éstos, para esclarecer los cambios, las supresiones y las adiciones que ellas presentan. Además nos interesa contemplar la evolución experimentada en los diversos esquemas preparados, hasta llegar al definitivo, presentado a la santa sede para su aprobación.

Por ello, tomamos como base de nuestro estudio este último documento (*Redactio II*) y lo comparamos, ya y principalmente con las constituciones de 1643, ya con los dos esquemas anteriores<sup>137</sup>.

El prólogo podemos dividirlo en dos partes. En la primera, la *Redactio II*, siguiendo literalmente la *Redactio I*, transcribe el texto de la versión latina de los estatutos de 1643, abandonándola, al final, para seguir más fielmente el de la edición oficial italiana de los mismos<sup>138</sup>. En la segunda parte, la original, propone las razones de la nueva ley fundamental capuchina:

« Cum autem ab eo tempore [= 1643] multa fuerint in Capitulis Generalibus modificata et adiecta, permulta a Summis Pontificibus et a Sacris Congregationibus statuta vel abrogata; cumque praesertim a felicis recordationis Pio PP. IX permulta sint innovata, perutile imo et necessarium visum est Vocalibus Capituli Generalis, anno 1896, Romae ad S. Fidelem habiti, Constitutiones ita auctas et correctas supremo iudicio, approbationi et confirmationi SSmí Dom. Leonis PP. XIII praevis subicere, antequam de novo praelo commendentur »<sup>139</sup>.

Las causas son claras: modificaciones y adiciones de los capítulos generales; prescripciones y supresiones por parte de los sumos pontífices y de las congregaciones romanas; sobre todo, las muchas innovaciones introducidas por Pío IX<sup>140</sup>.

### 1. Capítulo primero

Es el fundamental, supuesto que en él se trazan las líneas básicas de la vida franciscano-capuchina: observancia del evangelio, de la regla y del testamento del fundador; interpretaciones del pequeño código minorítico, enraizadas en la vivencia existencial del seráfico padre y en los comentarios pontificios; minoridad, concretizada en la más pura obediencia.

Las constituciones de 1896 son prácticamente idénticas a las de 1643. Sólo advertimos algunas adiciones: lectura semanal de la expo-

<sup>137</sup> Véanse, al principio del artículo, las siguientes abreviaturas: *Schema, Redactio I, Redactio II, Const. 1643*.

<sup>138</sup> *Constitutioni de fratri minori capuccini di S. Francesco*, Roma 1643, p. 4; *Const. 1643*, p. VI-VIII.

<sup>139</sup> *Redactio II*, p. 4s. Idéntico texto en *Redactio I*, p. 4.

<sup>140</sup> Véase cuanto hemos expuesto en la primera parte del estudio.

sición de la regla<sup>141</sup>; lectura de libros de teología moral y casos de conciencia<sup>142</sup> y, en tiempos determinados, de decretos pontificios y otros documentos<sup>143</sup>; supresión de los abusos introducidos en contra de la doctrina de las declaraciones pontificias de la regla, singularmente de la expuesta en las bulas *Exiit qui seminat* de Nicolás III y *Exivi de paradiso* de Clemente V<sup>144</sup>.

Por el contrario, nuestras constituciones, que transcriben casi literalmente la *Redactio I*<sup>145</sup>, corrigen bastante el texto presentado por Andermatt. En efecto, reducen la formulación de la norma jurídica y suprimen párrafos, por considerar la comisión codificadora que se trata de puntos sin mayor importancia o de prescripciones ya determinadas o que deben establecerse a nivel inferior al de las constituciones. Por ejemplo: lectura del evangelio del día en ciertas solemnidades, al comienzo de la comida<sup>146</sup>; compostura externa de los religiosos durante la lectura de la regla y del testamento<sup>147</sup>; lectura pública de los decretos pontificios, de las constituciones y de las cartas circulares de los ministros generales<sup>148</sup>, y modo de realizarla<sup>149</sup>.

## 2. Capítulo segundo

Podemos sintetizar su contenido substancial en tres temas: admisión de los candidatos a la orden; pobreza en los enseres del capuchino (vestido, calzado...); salida de la fraternidad. Si el capítulo primero casi se identifica en los dos textos, el de 1896 y el de 1643, el segundo discurre por cauces bastante dispares. Es verdad que aquél transcribe parte notable de éste; pero son numerosas las supresiones, las adiciones y los cambios notables que propone.

<sup>141</sup> « Et ad hunc finem obtinendum ad minus semel in hebdomada legatur Expositio Regulae, praesertim in lingua vernacula » (*Redactio II*, n. 2, p. 8).

<sup>142</sup> « Aliis vero diebus, post lectionem s. Evangelii, Theologiae moralis vel casuum conscientiae legatur » (*Redactio II*, n. 2, p. 8).

<sup>143</sup> « Legantur quoque praefixis temporibus Decreta pontificia et alia quae legi praecipiuntur » (*Redactio II*, n. 2, p. 8).

<sup>144</sup> « Eapropter omnes contrarios abusos detestamur et proscribimus » (*Redactio II*, n. 3, p. 8).

<sup>145</sup> *Redactio I*, n. 1-6, p. 5-8.

<sup>146</sup> *Schema*, n. 1, p. 4.

<sup>147</sup> *Schema*, n. 2, p. 4.

<sup>148</sup> *Schema*, n. 4, p. 5.

<sup>149</sup> *Schema*, n. 5, p. 5.

En cuanto a las *supresiones*, nuestros estatutos silencian no pocos números que se encuentran en los de 1643. Por ejemplo: imposibilidad de recibir para clérigos a los que son incapaces de recitar el oficio divino<sup>150</sup>; los candidatos provenientes de otras familias franciscanas deben hacer el año de noviciado y la profesión subsiguiente<sup>151</sup>; leyes penales severas contra los religiosos apóstatas, según lo sean por una, dos, tres o cuatro veces<sup>152</sup>; normas concretas para readmitir a tales religiosos en circunstancias determinadas<sup>153</sup>; disposiciones sobre el recurso personal de los súbditos a los ministros provinciales<sup>154</sup>. En otras ocasiones desaparecen prescripciones demasiado circunstanciales<sup>155</sup>.

Por lo que respecta a las *adiciones*, son bastantes los números nuevos que presentan las constituciones de 1896. Por ejemplo: inscripción de la toma de hábito de cada uno de los aspirantes<sup>156</sup>; directrices generales sobre el noviciado<sup>157</sup>, los confesores de los novicios<sup>158</sup>, la formación franciscana de religiosos y sacerdotes que desean ingresar en la familia capuchina<sup>159</sup>, educación de los novicios para hermanos no clérigos<sup>160</sup> y su prolongación después de la profesión religiosa<sup>161</sup>; normas que deben cumplirse antes de la profesión simple<sup>162</sup>; naturaleza jurídica de los votos emitidos después del noviciado y disolución de los mismos en casos especiales<sup>163</sup>; información de los superiores al ministro provincial acerca del comportamiento y apro-

---

<sup>150</sup> *Const. 1643*, n. 8, p. 12.

<sup>151</sup> *Const. 1643*, n. 9, p. 12.

<sup>152</sup> *Const. 1643*, n. 24-32, p. 20-23.

<sup>153</sup> *Const. 1643*, n. 34-36, p. 24.

<sup>154</sup> *Const. 1643*, n. 37s., p. 24-26. Véase *Redactio II*, n. 36, p. 23.

<sup>155</sup> Por ejemplo: *Const. 1643*, n. 21, p. 19. Véase *Redactio II*, n. 31, p. 22.

<sup>156</sup> *Redactio II*, n. 6, p. 13.

<sup>157</sup> *Redactio II*, n. 8, p. 14.

<sup>158</sup> *Redactio II*, n. 10, p. 14.

<sup>159</sup> *Redactio II*, n. 12, p. 15.

<sup>160</sup> *Redactio II*, n. 13, p. 15.

<sup>161</sup> *Redactio II*, n. 20, p. 18.

<sup>162</sup> « Novitius, ante professionem votorum simplicium, et pro tempore quo in eadem professione permanserit, cedere debet bonorum administrationem, usumfructum et usum, quibus ei placuerit, non tamen Ordini » (*Redactio II*, n. 17, p. 16).

<sup>163</sup> « Vota post Novitiatum emittenda, sunt simplicia, sed perpetua ex parte voventis, utpote quae tendunt ad emittenda deinde vota solemnia post triennium. Solvi tamen possunt dispensatione Apostolica et dimissione ex parte Ordinis, sed solummodo ob defectus morales qui sufficerent ad dimittendum Novitius ante professionem votorum simplicium » (*Redactio II*, n. 18, p. 17).

vechamiento de los profesos simples<sup>164</sup>; actos que deben diligenciarse antes de la profesión solemne, y potestad del ministro provincial para diferirla hasta los veinticinco años<sup>165</sup>; prohibición de usar más vestidos que los prescritos<sup>166</sup>; indulto de secularización, con las consecuencias jurídicas que el mismo comporta<sup>167</sup>; obediencias para viajar<sup>168</sup>; incorporación del religioso a otra provincia y regreso a la primera: permisos necesarios y efectos jurídicos<sup>169</sup>. También hay otras adiciones, incrustadas en diversos párrafos. Por ejemplo: observancia de los decretos pontificios en torno al noviciado, y lectura del libro *Speculum disciplinae*<sup>170</sup>; votaciones durante el noviciado<sup>171</sup>; disfrute de todos los privilegios y gracias de los profesos solemnes, por parte de los que han emitido la profesión simple<sup>172</sup>; obligación de dormir con hábito<sup>173</sup>; necesidad de llevar sandalias en la iglesia y fuera del convento<sup>174</sup>.

Además de las supresiones y adiciones, encontramos bastantes cambios, que comportan a veces los dos extremos. Así, por ejemplo:

*Redactio II*

*Const. 1643*

« [...] cuiusvis Regulae vel professionis, solerterque attendant omnibus quae circa qualitates recipiendorum tum a sacra Regula et praesentibus Constitutionibus, tum a Decretis pontificiis, praesertim Decretis Pii IX praescribuntur » (n. 1, p. 10)<sup>175</sup>.

« [...] cujusvis Regulae vel Professionis; et, praeter conditiones Sacrorum Canonum Apostolicarumque Constitutionum, etiam sequentes eos habere oportet, scilicet » (n. 1, p. 6).

<sup>164</sup> *Redactio II*, n. 21, p. 18s.

<sup>165</sup> *Redactio II*, n. 22s., p. 19. Las medidas son: renuncia de bienes, ejercicios espirituales, juramento de observar la vida común, anotación de la profesión (n. 22); la votación sobre los candidatos anterior a la profesión solemne no es de precepto, y, caso de celebrarse, es sólo consultiva (n. 23).

<sup>166</sup> *Redactio II*, n. 27, p. 21.

<sup>167</sup> *Redactio II*, n. 34, p. 22s.

<sup>168</sup> *Redactio II*, n. 37, p. 23s.

<sup>169</sup> *Redactio II*, n. 38, p. 24.

<sup>170</sup> *Redactio II*, n. 9, p. 14. Véase *Const. 1643*, n. 6, p. 11.

<sup>171</sup> *Redactio II*, n. 15, p. 16. Véase *Const. 1643*, n. 13, p. 14.

<sup>172</sup> *Redactio II*, n. 16, p. 16. Véase *Const. 1643*, n. 12, p. 13.

<sup>173</sup> « Nemo autem sine habitu cum caputio dormiat » (*Redactio II*, n. 29, p. 21). La frase no aparece en las constituciones de 1643 (*Const. 1643*, n. 19, p. 18).

<sup>174</sup> *Redactio II*, n. 30, p. 22. Véase *Const. 1643*, n. 20, p. 18s.

<sup>175</sup> Véase también *Redactio II*, n. 31ss., p. 22; *Const. 1643*, n. 21, p. 19.

Acerca del cuidado que debe tenerse para la buena formación de los jóvenes profesos, se propone:

*Redactio II*

« Ut iuvenes nostri, assuescant melius ferre iugum Domini, ordinatur, quod toto tempore studiorum a loco et conversatione communitatis separati maneant, omnino subsint disciplinae Magistri, qui sit eorum Guardianus, nisi specialis Director spiritualis pro moderatione iuvenum deputatus fuerit a Definitorio Provinciali, quo munere etiam fungi potest unus ex Lectoribus vel Praeceptoribus » (n. 19, p. 18).

*Const. 1643*

« Et ut melius assuescant [los novicios] ferre jugum Domini, ordinatur, quod etiam post professionem, saltem per triennium, disciplinae Magistri subsint; et qui futurus erit eorum Guardianus sit et eorum Magister » (n. 11, p. 12).

En el uso del manto difieren las dos redacciones:

*Redactio II*

« Nihilominus si Fratres voluerint, secunda illis iuxta Regulam concedatur tunica sine caputio. Usus pallii licitus est, iuxta Provinciarum consuetudinem » (n. 25, p. 20).

*Const. 1643*

« Nihilominus si Fratres voluerint, secunda illis per Regulam concedatur tunica. His vero non conceditur pallium absque necessitate et sine licentia Praelati; compertum habentes quod usus triplicis in sano Fratre vestimenti manifestum sit signum parvi spiritus » (n. 16, p. 16).

En torno a las prendas de vestir se advierte:

*Redactio II*

« Habitus longitudine parum excedant iuncturam pedum, latitudine ordinarie viginti novem decimetra habeant [...] Tunicae vel sudario-la, sint simplicia, ex lana tantum confecta. Caputium sit acuminatum [...] Cingulum nostrum sit funis,

*Const. 1643*

« Habitus longitudine non excedant iuncturam pedum, latitudine undenos et pro corpulentis duodenos palmos [...] tunicae vilissimae sint et rudes, latitudine novem palmorum, et dimidio saltem palmo sint habitu breviores: capucium sit

cum simplicissibus nodis [...] Nec deferant Fratres galeros; permittitur tamen Sacerdotibus, qui studia absolverunt, usus modesti pileoli, iuxta Provinciarum consuetudinem, non tamen Fratribus Laicis, nisi ex necessitate et licentia Superioris » (n. 26, p. 20s.).

quadratum [...] Cingulum nostrum sit funis vilissimus, rudis ac spissus cum simplicissimis nodis [...] nec deferant Fratres biretos, aut galeros, nec superflua quaelibet » (n. 17, p. 16s.).

La tonsura y la barba son objeto también de prescripciones especiales:

*Redactio II*

« Tonsura saltem semel in mense fiat. Fratribus Laicis crines simpliciter tondantur. Et deferatur barba ad exemplum Christi sanctissimi et Patrum nostrorum antiquorum, non tamen nutriatur » (n. 32, p. 32).

*Const. 1643*

« Tonsura singulis viginti diebus, seu semel in mense, cum forbicibus fiat; nec habeantur pelves, sed una novacula ad cucurbitularum usum; et deferatur barba ad exemplum Christi Sanctissimi et aliorum Sanctorum et omnium Patrum nostrorum antiquorum, cum sit res virilis et naturalis, austera, rigida et abjecta; non tamen eam nutriant, ut aiunt canones » (n. 21, p. 19).

Junto a éstos ya otros casos que podríamos aducir<sup>176</sup>, hay que mencionar especialmente los no pocos cambios introducidos en las condiciones requeridas para la admisión de los aspirantes. Las constituciones de 1643 mencionan nueve; las de 1896, catorce. Los nuevos son: no estar gravados con deudas insalvables (n. 5); examen cultural antes del ingreso, para los que desean ser clérigos (n. 9); cualidades especiales para los aspirantes a hermanos (n. 10); no haber pertenecido a otro instituto religioso (n. 12); letras testimoniales para los que han cumplido los quince años (n. 14)<sup>177</sup>.

<sup>176</sup> Por ejemplo, *Redactio II*, n. 8, p. 13s. - *Const. 1643*, n. 6, p. 10s.; *Redactio II*, n. 17, p. 17 - *Const. 1643*, n. 14, p. 14s.; *Redactio II*, n. 33, 35, p. 22s. - *Const. 1643*, n. 22s., p. 19s.

<sup>177</sup> *Redactio II*, n. 2, p. 10-12 - *Const. 1643*, n. 1, p. 6s. En cuanto a la edad requerida, las constituciones de 1896 piden 15 y 20 años, según se trate de aspirantes a clérigos o a hermanos (n. 13); las de 1643, 17 y 19 respectivamente (n. 9).

El texto presentado a la santa sede para su aprobación es casi idéntico al que la comisión codificadora ha preparado para la discusión de los padres capitulares. Las diferencias son muy escasas y de poca importancia<sup>178</sup>: en las condiciones para la recepción de candidatos, agrupa en una dos propuestas por éste<sup>179</sup> y añade la última, referente a las letras testimoniales<sup>180</sup>; menciona expresamente la cesión de la amnistación, del uso y del usufructo de los bienes antes de la profesión<sup>181</sup>; explicita que la votación en torno a los aspirantes antes de la profesión solemne no es de precepto<sup>182</sup>; permite el uso de solideo a los sacerdotes<sup>183</sup>; pide la uniformidad de vestidos en cuanto a la forma, a la materia y al color<sup>184</sup>; prohíbe el andar totalmente descalzos fuera de casa y en la iglesia<sup>185</sup>; no especifica las causas para viajar, en orden a la obtención de la obediencia respectiva<sup>186</sup>; no propone idénticos efectos jurídicos para los religiosos que cambian de provincia<sup>187</sup>.

Mucho mayores son las divergencias de nuestra redacción (y, por lo tanto, también de la anterior) con el texto presentado por el padre Andermatt. Los cincuenta y ocho números (n. 10-67) se reducen a treinta y siete. De ahí la cantidad notable de párrafos silenciados o muy compendiados<sup>188</sup>, por adolecer de cierta ampulosidad jurídica, o por descender a excesivas puntualizaciones: citas expresas de docu-

<sup>178</sup> La *Redactio I* tiene un número menos, pues unifica (n. 31) dos de la *Redactio II* (n. 31s.). También hay algunos cambios en el orden de los mismos.

<sup>179</sup> « 3º Ut bonae sint famae et honestis parentibus nati » (*Redactio II*, n. 2, p. 11). « 3º Ut bonae sint famae. [...] 5º Ut sint honestis parentibus nati » (*Redactio I*, n. 2, p. 8).

<sup>180</sup> « 14º Candidati non recipiantur ad habitum sine litteris testimonialibus Ordinarii, tum originis, tum loci, in quo postulantes post expletum decimum quintum annum aetatis, ultra annum morati fuerint » (*Redactio II*, n. 2, p. 12).

<sup>181</sup> *Redactio II*, n. 17, p. 16; *Redactio I*, n. 17, p. 14.

<sup>182</sup> *Redactio II*, n. 23, p. 19; *Redactio I*, n. 23, p. 16.

<sup>183</sup> *Redactio II*, n. 26, p. 20s.; *Redactio I*, n. 26, p. 17.

<sup>184</sup> *Redactio II*, n. 27, p. 21; *Redactio I*, n. 27, p. 17.

<sup>185</sup> *Redactio II*, n. 30, p. 22; *Redactio I*, n. 30, p. 18.

<sup>186</sup> « Superiores, cum prudentia simul et charitate, atque causa proportio- nata, agant in concedendis litteris obediencialibus Fratribus pro itineribus instituendis, peregrinationibus suscipiendis, balneis frequentandis etc., quae non facile sine expensa pecuniae, vitae spiritualis dispendio, admiratione saecularium, perturbationeque observantiae regularis in conventibus fieri possunt » (*Redactio I*, n. 36, p. 20). Las palabras en bastardilla desaparecen en nuestro texto (*Redactio II*, n. 37, p. 23).

<sup>187</sup> *Redactio II*, n. 38, p. 24; *Redactio I*, n. 37, p. 21.

<sup>188</sup> Por ejemplo: *Schema*, n. 17 p. 14, n. 23 p. 16s., n. 24 p. 17, n. 28 p. 18, n. 29 p. 18, n. 33 p. 19, n. 35 p. 20, n. 37 p. 21, n. 49 p. 26, n. 51 p. 26s., n. 57 p. 29, etc.

mentos pontificios<sup>189</sup>; doctrinas contenidas claramente en ellos<sup>190</sup>; concretizaciones impropias de leyes generales...<sup>191</sup>. Aparecen igualmente bastantes números no poco cambiados, por razón de la brevedad debida a textos jurídicos<sup>192</sup>. Con todo, se encuentran también numerosos párrafos casi idénticos<sup>193</sup>.

En conclusión, el capítulo segundo ofrece uno de los ejemplos más claros de los cambios propuestos por el documento definitivo presentado a la santa sede, con relación al esquema de Andermatt y a las constituciones de 1643.

### 3. *Capítulo tercero*

Tres temas constituyen su contenido: vida de piedad y de recogimiento; actos de penitencia; salidas o viajes de los religiosos.

Puede afirmarse que casi todo cuanto los estatutos de 1643 proponen está recogido en los de 1896. Las supresiones son pocas y sin importancia<sup>194</sup>. Lo mismo cabe decir de los cambios introducidos<sup>195</sup>.

<sup>189</sup> Proponemos un ejemplo: « Ordinator ut praesertim accurate serventur duo Decreta S. C. super statu Regular. diei 25 Ianuarii 1848, quorum unum incipit "*Romani Pontifices*", alterum vero "*Regulari disciplinae instaurandae*", necnon declarationes ab eadem S. Congregatione super eadem Decreta editae, in quarum prima, diei 1 Maii 1851, agitur de dubiis circa testimoniales. Declarationes super Decretum "*Regulari disciplinae*", diei 16 Ianuarii 1852, valent pro Italia et Insulis adiacentibus tantum » (*Schema*, n. 11, p. 9). Véase también *Schema*, n. 14 p. 12s., n. 32 p. 19, n. 34 p. 19s., n. 35 p. 20, n. 45 p. 23s.

<sup>190</sup> Por ejemplo: *Schema*, n. 21 p. 15, n. 34 p. 19s.

<sup>191</sup> Un ejemplo aclarará nuestro pensamiento. Con respecto al uso del manto, las constituciones de 1896, texto definitivo, dicen: « Usus pallii licitus est, iuxta Provinciarum consuetudinem » (*Redactio II*, n. 25, p. 20). El padre Andermatt propone: « Usus mantelli, qui in Ordine seraphico est antiquissimus, cum et ipse Seraphicus Pater cum primis Sociis mantello usus sit, iuxta declarationes Innocentii XI in Ordine semper licitus fuit et adhuc licitus est. Portetur tamen solummodo tempore hiemali seu rigidiori et iuxta Provinciarum consuetudinem certis temporibus seu occasionibus, propter honestatem. Mantella non excedant extremitatem manuum careantque caputio » (*Schema*, n. 47, p. 24s.).

<sup>192</sup> Por ejemplo: *Redactio II*, n. 13, p. 15. - *Schema*, n. 28, p. 18; n. 24, p. 19s. - n. 46, p. 24; n. 25, p. 20 - n. 47, p. 24; n. 27, p. 21 - n. 50, p. 26; n. 29, p. 21 - n. 53, p. 27s.

<sup>193</sup> Por ejemplo: *Redactio II*, n. 1, p. 10 - *Schema*, n. 10, p. 8s.; n. 5, p. 12s. - n. 6, p. 14; n. 12, p. 15; n. 27, p. 17s.; n. 19, p. 18 - n. 41, p. 22s.; n. 23, p. 19 - n. 45, p. 23s.

<sup>194</sup> Por ejemplo: *Const. 1643*, n. 7, p. 30; n. 20, p. 38; n. 30, p. 43s.; *Const. 1643*, n. 5, p. 29 - *Redactio II*, n. 10, p. 28; n. 8, p. 30s. - n. 6, p. 26s.; n. 17s., p. 36s. - n. 23s., p. 33s.; n. 21, p. 39 - n. 26, p. 34; n. 26, p. 41s. - n. 32, p. 36,

<sup>195</sup> Por ejemplo: *Redactio II*, n. 10, p. 28 - *Const. 1643*, n. 5, p. 28s.; n. 12, p. 29 - n. 11, p. 32; n. 13, p. 29 - n. 12, p. 32s.; n. 26, p. 34 - n. 21, p. 39; n. 37, p. 38 - n. 31, p. 44; n. 38, p. 38 - n. 32, p. 44s.

Por el contrario, las adiciones son abundantes y notables en algunas circunstancias. Por ejemplo: amplia referencia al ceremonial de la orden, entonces recientemente aprobado por la santa sede<sup>196</sup>; presencia de los religiosos en la misa conventual y aplicación de la misa por los bienhechores<sup>197</sup>; celebración sabatina de la misa votiva de la Inmaculada<sup>198</sup>; formación especial de los clérigos y de los hermanos<sup>199</sup>; ejercicios espirituales anuales<sup>200</sup>; silencio regular mejor estructurado<sup>201</sup>; locutorios adecuados<sup>202</sup>; desayuno diario para todos, en común y a hora determinada<sup>203</sup>; uso del tren, como medio de locomoción<sup>204</sup>; asistencia a cuantas funciones se celebran en el coro como actos de comunidad, y necesaria bendición del superior en caso de ausencia<sup>205</sup>; recitación de maitines y laudes a media noche, excepto en fechas determinadas<sup>206</sup>; corrección del superior a los sacerdotes que celebran la misa sin la debida pausa<sup>207</sup>; aceptación de estipendios de misas sólo en concepto de limosna<sup>208</sup>; alegación especial en las letras dimisorias, en la que conste que el obispo diocesano no celebra órdenes en determinada fecha<sup>209</sup>; lugar especial para los religiosos difuntos en los cementerios públicos, en caso de que no puedan inhumarse en los conventos<sup>210</sup>.

<sup>196</sup> « Et hortamur omnes Fratres, ut Caeremoniale Romano-Seraphicum, ad specialem Ordinis nostri usum, anno 1892, a S. Rituum Congregatione revisum, ac de licentia eiusdem S. Congr. editum, observetur, ut ita apud nostram Religionem resplendeat spiritus uniformitatis, et ipsi Fratres uno corde et cum caeremoniarum unitate laudent et glorificent Deum ac aedificationem praestent universo mundo » (*Redactio II*, n. 1, p. 25). Véase *Const. 1643*, n. 1, p. 27.

<sup>197</sup> « Missa conventualis Officio diei conveniens quotidie celebretur, eique omnes, qui non sunt legitime impediti, intersint. Applicetur pro Fratribus et benefactoribus vivis atque defunctis, nisi alia adsit necessitas, a P. Provinciali approbanda » (*Redactio II*, n. 7, p. 27); « Diebus festivis Clerici et Laici conveniant ad omnes Missas quas poterunt (audire), et quotidie (quoad fieri poterit) contentur audire Missam conventualem » (*Const. 1643*, n. 9, p. 31).

<sup>198</sup> *Redactio II*, n. 8, p. 27.

<sup>199</sup> *Redactio II*, n. 16, p. 30s.

<sup>200</sup> *Redactio II*, n. 17, p. 31.

<sup>201</sup> *Redactio II*, n. 19s., p. 31s. Véase *Const. 1643*, n. 15, p. 34s.

<sup>202</sup> *Redactio II*, n. 21, p. 32.

<sup>203</sup> *Redactio II*, n. 27, p. 34s.

<sup>204</sup> *Redactio II*, n. 38, p. 38.

<sup>205</sup> *Redactio II*, n. 2, p. 25.

<sup>206</sup> *Redactio II*, n. 3, p. 25s.

<sup>207</sup> *Redactio II*, n. 6, p. 27.

<sup>208</sup> *Redactio II*, n. 6, p. 27.

<sup>209</sup> *Redactio II*, n. 11, p. 28.

<sup>210</sup> *Redactio II*, n. 24, p. 33. Véanse también otras pequeñas adiciones en *Redactio II*, n. 14, p. 30; n. 22, p. 33; n. 30, p. 36; n. 31, p. 36; n. 32, p. 36; n. 33, p. 37.

Nuestro texto es prácticamente idéntico al elaborado por la comisión codificadora para servicio de los vocales (*Redactio I*). A veces, suprime algunos incisos, como, por ejemplo: el oficio de la Virgen, al tratar del oficio divino<sup>211</sup>; las limosnas de misas, que deben tener el cariz de limosna *omnino spontaneae*<sup>212</sup>; la dispensa del silencio en el comedor, por razón de conveniencia<sup>213</sup>; las excepciones a la norma general de no celebrar funerales para seglares<sup>214</sup>; las explicaciones de la negativa de que los seglares sean enterrados en los conventos<sup>215</sup>; la misa o colecta semanal por los religiosos difuntos<sup>216</sup>; el castigo concreto de comer a pan y agua por ir a caballo<sup>217</sup>.

En algunas ocasiones añade varias concretizaciones: aprobación del padre provincial para no aplicar por los religiosos y bienhechores la misa conventual<sup>218</sup>; oración especial por los superiores<sup>219</sup>; capítulo de culpas<sup>220</sup>; castigo para el que viole notablemente el silencio<sup>221</sup>; acceso de los religiosos jóvenes a los locutorios en tiempo de recreación<sup>222</sup>; disciplina en invierno, o por la noche, o a otra hora, según el horario de la provincia<sup>223</sup>; oraciones especiales por los difuntos de la propia provincia<sup>224</sup>; recuerdo de la tradición, al exhortar a la abstinencia de los miércoles<sup>225</sup>; salida acompañada de los religiosos, sobre todo si se realiza por razón de descanso<sup>226</sup>.

Distinto panorama observamos al comparar las constituciones presentadas a la santa sede con el esquema realizado por el padre Andermatt. Aquí, los números suprimidos son no pocos<sup>227</sup>, y, aun-

<sup>211</sup> *Redactio I*, n. 3, p. 22; *Redactio II*, n. 3, p. 25.

<sup>212</sup> *Redactio I*, n. 6, p. 23; *Redactio II*, n. 6, p. 27.

<sup>213</sup> *Redactio I*, n. 19, p. 27; *Redactio II*, n. 19, p. 31s.

<sup>214</sup> *Redactio I*, n. 23, p. 29; *Redactio II*, n. 23, p. 33.

<sup>215</sup> *Redactio I*, n. 24, p. 29s.; *Redactio II*, n. 24, p. 33s.

<sup>216</sup> *Redactio I*, n. 25, p. 30; *Redactio II*, n. 25, p. 34.

<sup>217</sup> *Redactio I*, n. 38, p. 34; *Redactio II*, n. 38, p. 38.

<sup>218</sup> *Redactio II*, n. 7, p. 27; *Redactio I*, n. 7, p. 23.

<sup>219</sup> *Redactio II*, n. 14, p. 30; *Redactio I*, n. 14, p. 26.

<sup>220</sup> *Redactio II*, n. 16, p. 31; *Redactio I*, n. 16, p. 27.

<sup>221</sup> *Redactio II*, n. 20, p. 32; *Redactio I*, n. 20, p. 28.

<sup>222</sup> *Redactio II*, n. 21, p. 32; *Redactio I*, n. 21, p. 28.

<sup>223</sup> *Redactio II*, n. 22, p. 33; *Redactio I*, n. 22, p. 29.

<sup>224</sup> *Redactio II*, n. 25, p. 34; *Redactio I*, n. 25, p. 30.

<sup>225</sup> *Redactio II*, n. 26, p. 34; *Redactio I*, n. 26, p. 30.

<sup>226</sup> *Redactio II*, n. 32, p. 36; *Redactio I*, n. 32, p. 32.

<sup>227</sup> *Schema*, n. 79, p. 37s (tránsito de hermanos a clérigos), n. 80, p. 38 (devociones comunes), n. 81, p. 38 (funciones religiosas extraordinarias), n. 92, p. 42 (recreaciones extraordinarias), n. 93, p. 43 (visitas de seglares a los conventos), n. 95, p. 43 (obreros en los conventos), n. 96, p. 43 (normas para los hermanos limosneros), n. 97, p. 43s., (comercio epistolar), n. 100-103, p. 45s. (oraciones por

que propone algunos nuevos<sup>228</sup>, nuestro texto queda bastante más reducido en extensión<sup>229</sup>. Aparecen, con todo, numerosos párrafos substancialmente idénticos<sup>230</sup>; otros, por el contrario, sufren cambios notables<sup>231</sup>. La *Redactio II* gana en concisión, claridad y galanura. Un ejemplo ilustrará cuanto decimos:

*Redactio II*

« Quoad usum currum vaporiferorum per se nobis licitum, non fiet sine necessitate et licentia Superioris, quando agitur de recursu ad pecuniam » (n. 38, p. 38).

*Schema*

« Quoad usum viae ferreae S. Congr. super statu Regul., sub die 21 Iulii 1876, declaravit, illum Fratribus Minoribus licitum esse ex omni rationabili causa cum licentia tamen Superiorum et, ut eadem S. Congr. iam anno 1863, die 18 Iunii, declaraverat, salvo quoad locum spiritu humilitatis » (n. 112, p. 50).

4. *Capítulo cuarto*

En este breve capítulo, que tiene por objeto la importante materia del dinero, prohibido a los frailes menores, ambas redacciones coinciden enteramente, excepto en algunos puntos de menor importancia<sup>232</sup> y en dos ocasiones de más relieve.

*Redactio II*

« [...] et omnes Angeli et Sancti sint amici nostri spirituales. Attamen nullo modo puritati Regulae repugnat, sicut declararunt Summi

*Const. 1643*

« [...] et omnes Angeli et Sancti sint amici nostri spirituales: et ideo P. Guardiani eos qui fabricis praesunt admoneant eisque praecipiant,

los religiosos difuntos y aniversario por ellos), n. 105, p. 47 (ayunos), n. 118, p. 51 (uso de animales en los conventos).

<sup>228</sup> *Redactio II*, n. 9, p. 27 (devociones de los religiosos), n. 23, p. 33 (prohibición de celebrar funerales por los difuntos seculares).

<sup>229</sup> El esquema tiene 51 números (n. 68-118); el documento definitivo, 38.

<sup>230</sup> Pueden verse los números no citados en las notas 227, 228 y 231.

<sup>231</sup> Por ejemplo: *Redactio II*, n. 3, p. 25s. - *Schema*, n. 71, p. 34s.; n. 8, p. 27 - n. 76, p. 36; n. 10, p. 28 - n. 77, p. 36s.; n. 21, p. 32 - n. 94, p. 43; n. 22, p. 32s. - n. 98, p. 44; n. 24, p. 33s. - n. 82, p. 38s.; n. 26, p. 34 - n. 104, p. 46s.; n. 35, p. 37 - n. 115, p. 50s.; n. 38, p. 38 - n. 112, p. 50.

<sup>232</sup> Subrayamos este cambio: « Quoad recursum ad amicos spirituales [...] nec sine licentia legitimi Superioris » (*Redactio II*, n. 4, p. 40s.); « Quoad recursum ad amicos spirituales [...] nec sine licentia R. Patris Provincialis » (*Const. 1643*, n. 3, p. 48).

Pontifices, ut utamur Substituto, qui a benefactoribus approbatus, eorum nomine eleemosynas pecuniarias recipiat, conservet atque ad preces Superioris expendat; vel etiam Syndico Apostolico, a Ministro Generali vel Provinciali toties quoties designato, qui nomine S. Sedis Fratribus servitium praestat in casibus determinatis » (n. 1, p. 39) <sup>233</sup>.

ut, cum primum Conventum structura fuerit absoluta, denarios vel pecuniam pro Fratribus ulterius non recipiant » (n. 1, p. 46).

Además, la *Redactio II* propone un párrafo nuevo sobre el alcance concreto de la prohibición en el uso de la pecunia <sup>234</sup>. Así, este capítulo, en vez de los cuatro números consabidos, tiene cinco.

Con referencia a los restantes esquemas de las constituciones, nuestro texto coincide por entero con el presentado en la *Redactio II* <sup>235</sup>. Y difiere no poco del elaborado por el padre Andermatt <sup>236</sup>, pues suprime cinco números <sup>237</sup>, añade algo en otros <sup>238</sup> y cambia notablemente un párrafo <sup>239</sup>. De hecho, los once números del *Schema* (n. 119-129) se reducen a cinco en el documento definitivo.

<sup>233</sup> La *Redactio I* dice únicamente: « [...] et omnes Angeli et Sancti sint amici nostri spirituales. Attamen nullo modo puritati Regulae repugnat, ut iuxta casus utamur Substituto, qui res Fratrum agat nomine benefactorum, vel Syndico nomine S. Sedis » (*Redactio I*, n. 1, p. 35).

<sup>234</sup> « Fratres omnium rerum necessarium usum, non dominium habere possunt; pecuniae vero nec dominium nec usum per se vel interpositam personam; neque contrectatio pecuniae vel denarii ipsis licita est quae non est mere naturalis, absque legitima dispensatione vel extrema necessitate. Qui ergo propria auctoritate denarios aut pecuniam procuraverit, receperit, in proprios aut aliorum usus convertit, et vel apud se, vel apud saeculares depositos habuerit, graviter praeceptum Regulae violat et poenas subeat contra proprietarios decretas » (*Redactio II*, n. 2, p. 39).

<sup>235</sup> Excepto en la frase transcrita en la nota 233.

<sup>236</sup> Todo el texto de la *Redactio II* aparece en el *Schema*, con excepción de los puntos especificados en las notas 238s.

<sup>237</sup> *Schema*, n. 120, p. 52s. (síndicos), n. 122s., p. 53 (limosnas pecuniarias), n. 125, p. 54 (nombramiento de los síndicos), n. 126, p. 54 (instrucción de los mismos).

<sup>238</sup> Véase nota 233. « [...] et Sancti sint amici nostri spirituales » (*Schema*, n. 119, p. 52). Faltan las frases finales propuestas por la *Redactio II* y la *Redactio I*.

<sup>239</sup> « Nec accipiant legata contra Regulae declarationem a Nicolao III et Clemente V edictam » (*Redactio II*, n. 3, p. 40); « Nec accipiant legata contra Regulae declarationem a Nicolao III et Clemente V edictam, quae naturam rerum ad usum nostrum non concessarum ut sunt vineae, agri ad colendum, domus

### 5. *Capítulo quinto*

Su objeto es el trabajo de los religiosos. Todo cuanto establecen las constituciones de 1643 (cinco números) se encuentra en las de 1896 (siete números). Aparte de algunos cambios estrictamente lingüísticos, que no importa subrayar, tres son los puntos más diferenciados entre ambos textos: dos adiciones y un retoque. Las primeras se refieren a la especificación de los trabajos de sacerdotes, clérigos y hermanos<sup>240</sup> y al modo de comportarse los religiosos que piden limosna<sup>241</sup>, tomadas fundamentalmente de los acuerdos capitulares de 1884<sup>242</sup>. Y el tercero hace relación al ejercicio de la medicina<sup>243</sup>.

La *Redactio I* es idéntica a la nuestra, salvo en algunos ligeras mutaciones gramaticales<sup>244</sup>. Y el *Schema* de Andermatt (n. 130-136) es absorbido por la *Redactio II*, excepto un breve número silenciado<sup>245</sup>; otro, añadido<sup>246</sup>, y alguna frase adicionada<sup>247</sup>.

### 6. *Capítulo sexto*

La pobreza y la caridad fraterna son los dos polos, en torno a los cuales giran todas las disposiciones legales de este apartado. Aquí, los cambios son mayores que en los dos precedentes; pero no tan importantes como en los capítulos segundo y tercero.

---

ad locandum, vel modum in quantitate excedunt, ut essent legata, quae ad sustentationem Fratrum sufficerent. Legata igitur Fratribus facta neque quoad formam, neque quoad quantitatem, neque quoad obligationem modum simplicis elemosynae excedant » (*Schema*, n. 127, p. 54s.).

<sup>240</sup> *Redactio II*, n. 3, p. 42s. Véase *Const. 1643*, n. 3, p. 51.

<sup>241</sup> *Redactio II*, n. 5, p. 43.

<sup>242</sup> *Ordinationes*, n. 36s. 40 (ed. AOC 2 [1886] 236).

<sup>243</sup> *Redactio II*, n. 6, p. 43s. Véase *Const. 1643*, n. 5, p. 52. El número 3 de las constituciones de 1643 está desdoblado en dos (n. 3s.) en la *Redactio II*.

<sup>244</sup> La *Redactio I* consta también de siete números; pero suprime materialmente y por error el cuarto. El contenido de éste se encuentra en un amplio número tercero (pasa del número tercero al quinto). Véase la nota 243.

<sup>245</sup> Dice así: « Fratres otiositatis vitio dediti, ad nullum Ordinis officium promoveantur » (*Schema*, n. 133, p. 57).

<sup>246</sup> El correspondiente a la nota 241.

<sup>247</sup> « Determinatur, quod ubi Fratres in exercitiis spiritualibus non occupantur, manibus laborent in exercitio quodam honesto, non tamen omittentes interim, quantum patitur humana fragilitas, mentem aliqua spirituali meditatione exercere. Ideo, ut iuxta Regulam laborent fideliter et devote, omnes Fratres semper honeste, pie et sancte occupati inveniantur » (*Redactio II*, n. 3, p. 42); « Determinatur, quod omnes Fratres semper honeste, pie et sancte occupati inveniantur » (*Schema*, n. 132, p. 57).

No hemos hallado supresiones de párrafos enteros por parte de los estatutos de 1896. Por el contrario, ofrecen varios números añadidos, tomados de las ordenaciones capitulares de 1884<sup>248</sup>: proclamación del simple uso moderado de las cosas necesarias para la vida y el trabajo<sup>249</sup>; amplia disposición sobre la exigencia de la vida común en la fraternidad<sup>250</sup>; elección y funciones de los discretos en cada uno de los conventos<sup>251</sup>. Y, en otros casos, proponen cláusulas más amplias: normas concretas que deben cumplirse en la construcción de conventos<sup>252</sup>; reparación de los mismos<sup>253</sup>; limosna, como medio de sustento<sup>254</sup>; desprendimiento en la observancia de la pobreza<sup>255</sup>.

Se encuentran, por otra parte, no pocos números que sufren mutaciones; algunas, bastante importantes. Tienen por argumento: permisos necesarios para edificar los conventos<sup>256</sup>; situación<sup>257</sup> y construcción<sup>258</sup> de los mismos; pequeñez de las iglesias<sup>259</sup>; pobreza en los utensilios sagrados<sup>260</sup>; medidas de celdas, puertas, ventanas...<sup>261</sup>; destrucción de árboles y cepas en los conventos<sup>262</sup>; número necesario para formar jurídicamente la familia conventual<sup>263</sup>; no aceptación o distribución de las limosnas superfluas<sup>264</sup>; cuidado de los enfermos<sup>265</sup>.

Nuestro texto es prácticamente idéntico al de la primera redacción de la comisión codificadora, con algunas ligeras variantes, gene-

<sup>248</sup> *Ordinationes*, n. 30. 33s. 35 (ed. AOC 2 [1886] 233-235).

<sup>249</sup> *Redactio II*, n. 2, p. 45.

<sup>250</sup> *Redactio II*, n. 3, p. 45s.

<sup>251</sup> *Redactio II*, n. 4, p. 46s.

<sup>252</sup> *Redactio II*, n. 13, p. 50; *Const. 1643*, n. 8, p. 58s.

<sup>253</sup> *Redactio II*, n. 16, p. 52; *Const. 1643*, n. 12, p. 61.

<sup>254</sup> *Redactio II*, n. 19, p. 53; *Const. 1643*, n. 15, p. 62s.

<sup>255</sup> *Redactio II*, n. 21, p. 54s.; *Const. 1643*, n. 19, p. 65s.

<sup>256</sup> *Redactio II*, n. 5, p. 47; *Const. 1643*, n. 1, p. 54.

<sup>257</sup> *Redactio II*, n. 7, p. 47s.; *Const. 1643*, n. 3, p. 55.

<sup>258</sup> *Redactio II*, n. 8, p. 48; *Const. 1643*, n. 4, p. 56.

<sup>259</sup> *Redactio II*, n. 9, p. 48s.; *Const. 1643*, n. 5, p. 56.

<sup>260</sup> *Redactio II*, n. 10-12, p. 49s.; *Const. 1643*, n. 6s., p. 56-58.

<sup>261</sup> *Redactio II*, n. 13, p. 50; *Const. 1643*, n. 8, p. 58s. Las medidas están: en centímetros (*Redactio II* y *Schema* [n. 152, p. 65s.]) y en palmos (*Const. 1643* y *Redactio I* [n. 13, p. 45]).

<sup>262</sup> *Redactio II*, n. 17, p. 52; *Const. 1643*, n. 13, p. 61.

<sup>263</sup> *Redactio II*, n. 18, p. 52s.; *Const. 1643*, n. 14, p. 61s.

<sup>264</sup> *Redactio II*, n. 20, p. 53; *Const. 1643*, n. 18, p. 64.

<sup>265</sup> *Redactio II*, n. 22, p. 55; *Const. 1643*, n. 20, p. 66.

ralmente de carácter gramatical<sup>266</sup>. Y coincide substancialmente con numerosos párrafos de la presentada por el padre Andermatt, excepto algunos pequeños cambios, no raramente debidos a una mayor precisión redaccional<sup>267</sup>; pero también advertimos números enteros silenciados<sup>268</sup>; y otros reducidos<sup>269</sup>.

### 7. Capítulo séptimo

El tema desarrollado en este capítulo discurre por dos vertientes paralelas: el ministerio del confesonario y el modo de tratar a los religiosos pecadores. En este segundo punto las constituciones de 1896 coinciden prácticamente con las de 1643<sup>270</sup>. Por el contrario, con relación al ministerio sacramental para el bien de los seglares, ambas difieren radicalmente, al seguir directrices diversas<sup>271</sup>.

#### *Redactio II*

#### *Const. 1643*

« Probe scientes nos ad laborandum in vinea Domini esse vocatos, ordinatur ut, ad normam Constitutionum Apostolicarum, Sacerdotes nostri qui Confessarii munere fun-

« Ad evitandum subditorum et Praelatorum periculum, et ad fugiendas omnes distrahendae mentis occasiones, unde in Christo coarctati et recollecti possimus absque of-

<sup>266</sup> Por ejemplo: *Redactio II*, n. 4, p. 46s. - *Redactio I*, n. 4, p. 42; n. 11, p. 49 - n. 11, p. 44; n. 12, p. 49s. - n. 12, p. 44s.; n. 18, p. 52s. - n. 18, p. 47; n. 20, p. 53s. - n. 20, p. 48s.; n. 22, p. 55 - n. 22, p. 50. Con respecto a la pobreza de los edificios dicen: « Et iuxta decimetrum, mensuram in Ordine adoptatam, infra indicandam » (*Redactio II*, n. 8, p. 48); « Et ad hunc finem confectum fuit exiguum exemplar, ad cuius normam per totam Congregationem aedificandum erit » (*Redactio I*, n. 8, p. 43; véase *Const. 1643*, n. 4, p. 56). Las medidas de celdas, ventanas... están en centímetros en la *Redactio II* (n. 13, p. 50), y en palmos, en la *Redactio I*, la cual añade: « Et quia palmi non omnes sunt unius eiusdemque mensurae. idcirco in fine libri posita fuit mensura dimidii palmi, iuxta quem dimetientur tam dicta aedificia, quam et nostra vestimenta » (*Redactio I*, n. 13, p. 45; véase *Const. 1643*, n. 8, p. 59). Con referencia a la campana de la iglesia se observa: « Campana pondere septuaginta vel circiter habens kilogramma » (*Redactio II*, n. 9, p. 48s.); « Campana centum et quinquaginta vel circiter librarum » (*Redactio I*, n. 9, p. 44; véase *Const. 1643*, n. 6, p. 56).

<sup>267</sup> Por ejemplo: *Redactio II*, n. 4, p. 46 - *Schema*, n. 141, p. 61; n. 10, p. 49 - n. 140, p. 64; n. 13, p. 50 - n. 152, p. 65; n. 18, p. 52 - n. 159, p. 68; n. 20, p. 53s. - n. 163, p. 69s.

<sup>268</sup> Así, *Schema*, n. 147, p. 64 (utensilios sagrados), n. 148, p. 64 (coro), n. 154, p. 66 (biblioteca), n. 157, p. 57 (huerta), n. 162, p. 69 (limosnas).

<sup>269</sup> Por ejemplo: *Redactio II*, n. 9, p. 48s. - *Schema*, n. 146, p. 63s.; n. 19 (al final), p. 53 - n. 161, p. 69.

<sup>270</sup> *Redactio II*, n. 5, p. 58s.; *Const. 1643*, n. 3s., p. 69-71.

<sup>271</sup> Véanse las notas 40-43.

guntur, praeter vitae religiosae probitatem sint scientia praediti. Quapropter, antequam approbentur, accurate examinentur a Ministro Generali vel Provinciali, ut tandem licentiam Ordinarii obtinere possint » (n. 1, p. 56).

fensione securius ad coelestem patriam percurrere, ordinatur, ut nullo tempore, in Congregatione nostra admittatur auditio confessionis personarum saecularium cujuscumque sexus, gradus, status et conditionis, prout consuetudo nostrae Religionis fert, servato nihilominus Pontificum mandato » (n. 1, p. 67).

En torno a las confesiones de los religiosos, las constituciones de 1896, aun cuando mantienen el principio fundamental impuesto por la iglesia <sup>272</sup>, amplían grandemente la facilidad en acudir al sacramento de la penitencia: los confesores, una vez aprobados para este ministerio en una provincia, pueden realizarlo en toda la fraternidad <sup>273</sup>, y pueden absolver de los casos reservados en la orden <sup>274</sup>; los religiosos que se hallan fuera de los conventos o habitan en pequeñas residencias, pueden confesarse, por causa razonable, con sacerdotes del clero secular o de otros institutos, los cuales tienen potestad para absolverles de los pecados y censuras reservados en la orden <sup>275</sup>.

La *Redactio I* es más extensa que la *Redactio II* <sup>276</sup>; pero coincide substancialmente con ella <sup>277</sup>. El esquema de Andermatt es bastante más largo que el documento definitivo <sup>278</sup>. Por diversas razones: va-

---

<sup>272</sup> « Pro Fratrum autem Confessionibus excipiendis deputentur, a Ministro Provinciali suoque Definitorio, saltem duo vel tres Confessarii in singulis locis, pluresque prout numerus Fratrum cuiusque familiae requiret » (*Redactio II*, n. 2, p. 56). El mismo contenido, en *Const. 1643*, n. 2, p. 67. Véase CLEMENS VIII, *Sanctissimus dominus*, 26 mayo 1593, en *Bullarium ordinis*, vol. VI, p. 316.

<sup>273</sup> « Ut autem omnium Religiosorum meliori provideatur spirituali bono, concedimus in perpetuum, ut sacerdotes legitime iter facientes extra propriam Provinciam, licite et valide Confratrum Confessiones audire possint et a casibus absolvere, modo sint approbati ad Confessiones Fratrum audiendas in propria Provincia » (*Redactio II*, n. 2, p. 57).

<sup>274</sup> « Quibus etiam [confesores] concedatur facultas absolvendi a casibus reservatis in Ordine, quales sunt omnes et singuli a Clemente VIII ut tales designati » (*Redactio II*, n. 2, p. 56s.).

<sup>275</sup> *Redactio II*, n. 3, p. 57.

<sup>276</sup> *Redactio I*, n. 1-7, p. 51-54.

<sup>277</sup> Los números 3-5 de la *Redactio I* están resumidos en el número 3 de la *Redactio II*.

<sup>278</sup> Tiene trece números (n. 167-179, p. 72-78). Las constituciones de 1896, sólo cinco.

rios párrafos son trasladados en éste al capítulo décimo<sup>279</sup>; otros no son admitidos por la comisión codificadora<sup>280</sup>; algunos adolecen de innecesaria amplitud<sup>281</sup>. Con todo, gran parte del contenido de los estatutos de 1896 se encuentra en los redactados por el citado ministro general.

### 8. *Capítulo octavo*

La estructura jurídica de la orden resume todo su contenido. No es extraño, por lo tanto, que éste sea uno de los capítulos más retocados en la nueva redacción. Los tiempos son diversos. Y, con ellos, el andamiaje jurídico correspondiente.

En primer lugar, nuestro texto *suprime* algunos números presentados por el de 1643: imposibilidad de ser elegidos como discretos quienes no pueden ir a pie al capítulo provincial<sup>282</sup>; potestad del procurador general sobre ciertas provincias<sup>283</sup>; suplencia por un definidor en el gobierno de la provincia, en caso de morir el ministro, y con facultad de acudir al capítulo provincial inmediatamente siguiente<sup>284</sup>; el vicario que substituye al ministro general en caso de muerte, acude al capítulo general inmediatamente posterior<sup>285</sup>; incapacidad de los visitadores generales y comisarios permanentes para ser nombrados ministros provinciales<sup>286</sup>.

Junto a estos silencios legales encontramos bastantes números *nuevos*, que extienden el argumento de este capítulo: quienes ayudan a otra provincia por espacio de un año pueden presentarse en ella a la elección de discretos<sup>287</sup>; vocales concretos del capítulo provincial<sup>288</sup>; suplencia del ministro provincial, caso de ausentarse éste de

<sup>279</sup> *Redactio II*, c. 10, n. 4, p. 87s. - *Schema*, c. 7, n. 176, p. 76s.; *Redactio II*, c. 10, n. 6, p. 88s. - *Schema*, c. 7, n. 177, p. 77; *Redactio II*, c. 10, n. 7, p. 89 - *Schema*, c. 7, n. 179, p. 78.

<sup>280</sup> *Schema*, n. 172 (especificación de los once casos reservados; véase la nota 274), n. 173, p. 74s. (no ampliación de casos reservados), n. 178, p. 77s. (apelaciones).

<sup>281</sup> Por ejemplo: *Schema*, n. 167, p. 72 (véase *Redactio II*, n. 1, p. 56).

<sup>282</sup> *Const. 1643*, n. 10, p. 76.

<sup>283</sup> *Const. 1643*, n. 22, p. 84s. Véase *Redactio II*, n. 34, p. 70s.

<sup>284</sup> *Const. 1643*, n. 29, p. 88.

<sup>285</sup> *Const. 1643*, n. 30, p. 88.

<sup>286</sup> *Const. 1643*, n. 32, p. 89.

<sup>287</sup> *Redactio II*, n. 11, p. 62.

<sup>288</sup> *Redactio II*, n. 12, p. 62s.

la provincia durante más de un mes<sup>289</sup>; autoridad del definitorio provincial<sup>290</sup>; conocimiento de los candidatos para definidores en el capítulo general<sup>291</sup>; residencia del definitorio general en Roma<sup>292</sup>; nombramiento de un definidor como delegado general, en ausencia del ministro general<sup>293</sup>; modo de elegir un nuevo definidor general, en caso de vacación del titular<sup>294</sup>; autoridad del procurador general<sup>295</sup>; archivo del ministro y del procurador general<sup>296</sup>; sólo el capítulo general determina los cambios en el régimen de la orden<sup>297</sup>; figura jurídica del postulador general de las causas de beatificación y canonización<sup>298</sup>; sólo el definitorio general concede, bajo ciertas condiciones, títulos y privilegios en la fraternidad<sup>299</sup>.

En otras ocasiones, las constituciones de 1896 *completan* algunos párrafos, especificando así mejor las disposiciones: facultad del ministro general para anticipar o posponer, no más de seis meses y por justas causas, los capítulos provinciales<sup>300</sup>; nadie puede ser privado de voz activa y pasiva dos meses antes del capítulo<sup>301</sup>; cualidades requeridas para ser nombrado discreto capitular<sup>302</sup>; concretizaciones en torno a la elección de definidores provinciales<sup>303</sup>; asistencia del ministro general saliente a las reuniones capitulares<sup>304</sup>; el capítulo general elige al procurador de la orden sólo para este cargo, y éste goza perpetuamente de voz activa y pasiva en las asambleas generales<sup>305</sup>.

En fin, en otros lugares encontramos *cambios* dignos de consideración. Por ejemplo: los jóvenes no gozan de voz activa y pasiva en las elecciones *quamdiu non emiserint professionem solemnem*<sup>306</sup>;

---

<sup>289</sup> *Redactio II*, n. 18, p. 65.

<sup>290</sup> *Redactio II*, n. 20, p. 65s.

<sup>291</sup> *Redactio II*, n. 29, p. 69.

<sup>292</sup> *Redactio II*, n. 33, p. 70.

<sup>293</sup> *Redactio II*, n. 34, p. 70s.

<sup>294</sup> *Redactio II*, n. 37, p. 71.

<sup>295</sup> *Redactio II*, n. 38s., p. 72.

<sup>296</sup> *Redactio II*, n. 39, p. 72.

<sup>297</sup> *Redactio II*, n. 41, p. 72s.

<sup>298</sup> *Redactio II*, n. 42, p. 73.

<sup>299</sup> *Redactio II*, n. 43, p. 73.

<sup>300</sup> *Redactio II*, n. 7, p. 61; *Const. 1643*, n. 7, p. 74s.

<sup>301</sup> *Redactio II*, n. 7, p. 61s.; *Const. 1643*, n. 7, p. 74s.

<sup>302</sup> *Redactio II*, n. 8, p. 62; *Const. 1643*, n. 7, p. 75.

<sup>303</sup> *Redactio II*, n. 13, p. 63; *Const. 1643*, n. 11, p. 76.

<sup>304</sup> *Redactio II*, n. 30, p. 69; *Const. 1643*, n. 20, p. 83s.

<sup>305</sup> *Redactio II*, n. 31, p. 69; *Const. 1643*, n. 21, p. 84.

<sup>306</sup> *Redactio II*, n. 6, p. 61; *Const. 1643*, n. 6, p. 73s.

los capítulos provinciales se celebrarán cada tres años<sup>307</sup>; número necesario de religiosos para poder elegir discreto capitular<sup>308</sup>; hermanos socios con voz activa y pasiva en la elección del discreto conventual<sup>309</sup>; elección de definidores provinciales *ex ipso gremio capituli, cum absentes eligi nequeant*<sup>310</sup>; elección de custodios para el capítulo general<sup>311</sup>; juramento de conservar en secreto lo tratado en definición, y penas contra los ministros generales y provinciales y padres definidores, en caso de violación del mismo<sup>312</sup>; normas especiales para la elección, duración, vacación, deposición, suspensión y suplencia del oficio de guardián, y prescripciones sobre los custodios provinciales<sup>313</sup>; suplencia del ministro general en caso de muerte o cuando *alia de causa cesset*<sup>314</sup>; la notificación oficial de la muerte del ministro general debe hacerse al primer definidor general (no, al procurador general)<sup>315</sup>; el ministro general con su definitorio elige un viceprocurador de la orden, en caso de que antes de terminar el mandato el titular se efectúe la vacación por cualquier causa<sup>316</sup>.

En conclusión, el presente es uno de los capítulos en los que nuestro texto más novedades introduce en relación al de 1643.

La *Redactio II* coincide substancialmente con la *Redactio I*, aun cuando en contadas ocasiones se adviertan algunas discrepancias<sup>317</sup> y otras veces suprime ciertas frases propuestas por ésta<sup>318</sup>. Y defiere notablemente del esquema de Andermatt<sup>319</sup>: si bien es verdad que la mitad de los números están transcritos de éste, cambia mucho

<sup>307</sup> *Redactio II*, n. 7, p. 61; *Const. 1643*, n. 7, p. 74.

<sup>308</sup> *Redactio II*, n. 8, p. 62; *Const. 1643*, n. 7, p. 75.

<sup>309</sup> *Redactio II*, n. 9, p. 62; *Const. 1643*, n. 8, p. 75s.

<sup>310</sup> *Redactio II*, n. 13, p. 63. Las constituciones de 1643 silencian esta condición (*Const. 1643*, n. 11, p. 76).

<sup>311</sup> *Redactio II*, n. 17, p. 64s.; *Const. 1643*, n. 17s., p. 81-83.

<sup>312</sup> *Redactio II*, n. 21, p. 66; *Const. 1643*, n. 25, p. 86.

<sup>313</sup> *Redactio II*, n. 22-27, p. 66-68; *Const. 1643*, n. 13-15, p. 78-81.

<sup>314</sup> *Redactio II*, n. 35, p. 71; *Const. 1643*, n. 26, p. 86s.

<sup>315</sup> *Redactio II*, n. 36, p. 71; *Const. 1643*, n. 28, p. 88.

<sup>316</sup> *Redactio II*, n. 40, p. 72; *Const. 1643*, n. 31, p. 88s.

<sup>317</sup> Por ejemplo: *Redactio II*, n. 8, p. 62 - *Redactio I*, n. 8, p. 57; n. 11, p. 62 - n. 11, p. 57; n. 40, p. 72 - n. 40, p. 66.

<sup>318</sup> Por ejemplo: *Redactio II*, n. 5, p. 60s. - *Redactio I*, n. 5, p. 55s.; n. 33, p. 70 - n. 33, p. 64s.; n. 34, p. 70s. - n. 35, p. 65.

<sup>319</sup> Este es más amplio, y abarca los números 180-229, p. 78-99.

en otros <sup>320</sup>, suprime no pocos <sup>321</sup> y adjunta algunos nuevos <sup>322</sup>; hasta poder afirmarse que es uno de los apartados en los que se notan más marcadas diferencias con el documento preparado por el citado ministro general.

### 9. *Capítulo noveno*

El apostolado de la palabra y el estudio que debe acompañarlo constituyen los dos pilares en torno a los cuales se desarrolla la temática del presente capítulo. Partimos de un principio importante: cuanto prescriben las constituciones de 1643 está prácticamente recogido en las de 1896. Es cierto que existen algunas supresiones y cambios, en general de poca importancia; pero el principio formulado sigue en pie.

Entre las *supresiones* merecen ser destacadas: la cláusula *ubi fieri poterit*, al prescribir los estudios provinciales, ordenándose así su existencia obligatoria <sup>323</sup>; la enmienda trienal previa del que ha sido apartado de los estudios, antes de ser admitido nuevamente en ellos <sup>324</sup>; la imposibilidad de recomenzarlos sin permiso escrito del ministro general, en caso de ser removido por dos veces <sup>325</sup>; la prohibición de enviar como predicadores de cuaresma a los religiosos que no pueden ayunar del modo establecido <sup>326</sup>.

Con referencia a los *cambios* podemos señalar: las materias generales que deben estudiarse como preparación al sagrado ministerio <sup>327</sup>; los requisitos que deben cumplimentarse para la concesión

---

<sup>320</sup> Por ejemplo: *Redactio II*, n. 6, p. 61 - *Schema*, n. 185, p. 80s.; n. 8, p. 62 - n. 187, p. 82; n. 12, p. 62s. - n. 191, p. 83; n. 33, p. 70 - n. 214s., p. 93; n. 36, p. 71 - n. 218, p. 94; n. 40, p. 72 - n. 224, p. 97.

<sup>321</sup> Por ejemplo: *Schema*, n. 200, p. 88 (norma jurídica en caso de muerte de un definidor), n. 207, p. 91 (ejecución de las obediencias), n. 212, p. 92s. (examinadores para la recepción de candidatos a la orden), n. 219, p. 95 (residencia de los definidores generales en Roma), n. 225, p. 97 (figura jurídica del consultor general), n. 226, p. 97s. (oficiales de la curia general), n. 228s., p. 98s. (privilegios; véase *Redactio II*, n. 43, p. 73).

<sup>322</sup> Por ejemplo: *Redactio II*, n. 5, p. 60s. (algunas condiciones para ser superior), n. 15, p. 64 (visitadores generales y comisarios permanentes, en orden a la posibilidad de ser elegidos ministros provinciales), n. 41, p. 72s. (normas sobre el régimen de la orden, reservadas al capítulo general).

<sup>323</sup> *Redactio II*, n. 1, p. 74; *Const. 1643*, n. 1, p. 90.

<sup>324</sup> *Redactio II*, n. 18, p. 79s.; *Const. 1643*, n. 13, p. 97.

<sup>325</sup> *Redactio II*, n. 18, p. 79s.; *Const. 1643*, n. 13, p. 97.

<sup>326</sup> *Redactio II*, n. 23, p. 81; *Const. 1643*, n. 16, p. 99.

<sup>327</sup> *Redactio II*, n. 1, p. 74; *Const. 1643*, n. 1, p. 90.

del oficio de la predicación<sup>328</sup>; la residencia anual (no, trienal) necesaria para los que desean comenzar los estudios, una vez que se han cambiado de provincia religiosa<sup>329</sup>; la morigeración y pobreza de vida en los predicadores<sup>330</sup>; la concretización de los libros adecuados para las bibliotecas conventuales<sup>331</sup>; normas para la publicación de libros, y penas para los que violan tales prescripciones<sup>332</sup>.

Con todo, la singularidad más importante que hallamos en los estatutos de 1896 reside en el número de *adiciones* propuestas con respecto a los de 1643; sobrepasan abundantemente la tercera parte de los mismos. He aquí las principales: cuidado de los ministros provinciales para poner en práctica los decretos pontificios en torno a la recepción de religiosos clérigos<sup>333</sup>; normas concretas para los estudios<sup>334</sup>; ministerio de la predicación para los aspirantes sacerdotes durante la profesión simple<sup>335</sup>; exámenes quinquenales para los neosacerdotes<sup>336</sup>; superior competente para el envío de predicadores dentro del distrito conventual, en el territorio provincial o fuera del mismo<sup>337</sup>; directorios de misiones<sup>338</sup>; promoción de la orden tercera franciscana<sup>339</sup>; licencia necesaria para retener libros en particular, para el ejercicio del propio ministerio o de estudios especiales<sup>340</sup>; institución del bibliotecario conventual<sup>341</sup>; prohibición de sacar, vender o conmutar libros de la biblioteca conventual<sup>342</sup>.

Nuestro texto coincide casi totalmente con la *Redactio I*; las diferencias son mínimas y sin ningún relieve: ligeros retoques, pequeños cambios, minúsculas correcciones, que en nada afectan a cuanto decimos<sup>343</sup>. Por el contrario, se aleja bastante del presentado

<sup>328</sup> *Redactio II*, n. 13-15, p. 78s.; *Const. 1643*, n. 8-10, p. 94-96.

<sup>329</sup> *Redactio II*, n. 17, p. 79; *Const. 1643*, n. 12, p. 97.

<sup>330</sup> *Redactio II*, n. 24, p. 81s.; *Const. 1643*, n. 17, p. 99s.

<sup>331</sup> *Redactio II*, n. 31, p. 84s.; *Const. 1643*, n. 20, p. 102.

<sup>332</sup> *Redactio II*, n. 34, p. 85s.; *Const. 1643*, n. 21, p. 102s.

<sup>333</sup> *Redactio II*, n. 2, p. 74 (véase *Const. 1643*, n. 1, p. 90s.).

<sup>334</sup> *Redactio II*, n. 4-9, p. 75s. (véase *Const. 1643*, n. 3s., p. 91s.).

<sup>335</sup> *Redactio II*, n. 19, p. 80.

<sup>336</sup> *Redactio II*, n. 20, p. 80.

<sup>337</sup> *Redactio II*, n. 27, p. 83.

<sup>338</sup> *Redactio II*, n. 28, p. 83s.

<sup>339</sup> *Redactio II*, n. 29, p. 84.

<sup>340</sup> *Redactio II*, n. 30, p. 84 (véase *Const. 1643*, n. 20, p. 101s.).

<sup>341</sup> *Redactio II*, n. 32, p. 85.

<sup>342</sup> *Redactio II*, n. 33, p. 85.

<sup>343</sup> Por ejemplo: *Redactio II*, n. 15, p. 79 - *Redactio I*, n. 15, p. 72s.; n. 24, p. 81s. - n. 24, p. 75; n. 34, p. 85s. - n. 34, p. 78s.

por el padre Andermatt; aun cuando absorbe gran parte de sus párrafos, cambia mucho en otros <sup>344</sup>, suprime varios <sup>345</sup> y añade algunos <sup>346</sup>; la extensión de ambos documentos es parecida.

### 10. Capítulo décimo

El objeto fundamental del mismo lo constituyen la visita pastoral de los superiores y la corrección de los religiosos. Las constituciones de 1896, recogen todo cuanto prescriben las de 1643, con algunas excepciones, que a continuación señalamos.

*Desaparecen* las cárceles conventuales <sup>347</sup>, la apelación gradual del ministro general al cardenal protector de la orden <sup>348</sup> y la frase conocida: los que no saben letras no se cuiden de aprenderlas <sup>349</sup>. Se encuentran varios números *nuevos*: modo práctico de realizar la visita canónica e informe sobre la misma <sup>350</sup>; informe del guardián y del ministro provincial a sus respectivos superiores sobre el cumplimiento de lo establecido en la visita <sup>351</sup>. Se *complementan* otros: visita canónica del ministro provincial *semel in anno* (no, *bis saltem in anno*) <sup>352</sup>; acogida benigna a los religiosos que recurren a los superiores para poder observar espiritualmente la regla <sup>353</sup>; resolución de los negocios *importantes*, por parte de los superiores, *cum discretorum consilio* <sup>354</sup>; normas sobre el comercio epistolar de los reli-

<sup>344</sup> Por ejemplo: *Redactio II*, n. 8, p. 76. - *Schema*, n. 237, p. 102; n. 9, p. 76 - n. 238s., p. 102s.; n. 20, p. 80 - n. 248, p. 106; n. 34, p. 85s. - n. 262, p. 112s.

<sup>345</sup> Por ejemplo: *Schema*, n. 232s., p. 100s. (seminarios seráficos), n. 235, p. 101s. (véase *Redactio II*, n. 5, p. 75), n. 236, p. 102 (véase *Redactio II*, n. 6, p. 75), n. 240, p. 103s. (véase *Redactio II*, n. 10, p. 76s.), n. 251, p. 107s. (privilegios de los predicadores), n. 258, p. 110s. (normas concretas para la propagación de la orden tercera franciscana).

<sup>346</sup> Por ejemplo: *Redactio II*, n. 2s., p. 74s. (promoción a los estudios), n. 7, p. 75s. (estudios generalicios interprovinciales), n. 17, p. 79 (estudios de religiosos que cambian de provincia), n. 18, p. 79s. (remoción de los estudios).

<sup>347</sup> *Redactio II*, n. 4, p. 87: « Ut autem similes punitiones executioni mandentur, habeantur in nonnullis locis nostris, pro unaquaque Custodia, carceres fortes sed humani » (*Const. 1643*, n. 4, p. 105).

<sup>348</sup> *Redactio II*, n. 6, p. 88s.; *Const. 1643*, n. 6, p. 107.

<sup>349</sup> *Redactio II*, n. 11, p. 90; *Const. 1643*, n. 8, p. 108. Véase la nota 356.

<sup>350</sup> *Redactio II*, n. 8, p. 89.

<sup>351</sup> *Redactio II*, n. 9, p. 89.

<sup>352</sup> *Redactio II*, n. 3, p. 86; *Const. 1643*, n. 3, p. 104.

<sup>353</sup> *Redactio II*, n. 4, p. 87s. Las constituciones de 1643 lo silencian (*Const. 1643*, n. 4, p. 106).

<sup>354</sup> Véase la nota 357.

giosos<sup>355</sup>; exhortación a imbuirse del espíritu del Señor..., según lo advierte el seráfico padre en la regla<sup>356</sup>. Sobre la visita del ministro general dicen las dos redacciones:

*Redactio II*

« Quapropter ordinatur ut Minister Generalis contendat sui officii tempore, quantum poterit personaliter visitare Provincias, alias vero per delegatos Visitatores Generales, ita ut intra sexenium omnes Fratres et Provinciae Visitationis generalis beneficio perfruantur » (n. 2, p. 86).

*Const. 1643*

« Quapropter ordinatur, ut Rmus P. Minister Generalis contendat sui officii tempore cunctas Provincias personaliter visitare, et si fieri potest, etiam omnia loca nostra, aut ad minimum omnes nostros videre Fratres » (n. 2, p. 103s.).

En resumen, los cambios no son numerosos ni especialmente importantes, aun cuando nuestro texto introduce algunas modificaciones, que perfeccionan al anterior.

Si lo comparamos con el presentado por la *Redactio I*, observamos que coincide completamente con él, a excepción de muy contados incisos sin relieve alguno<sup>357</sup>. En cambio, ofrece divergencias no pequeñas con el de Andermatt; aun cuando son varios los números idénticos o casi idénticos<sup>358</sup>, reduce drásticamente el amplísimo párrafo sobre el modo práctico de realizar el superior la visita canónica<sup>359</sup>, añade alguno nuevo<sup>360</sup> y varios otros son trasladados del capítulo séptimo a este entorno<sup>361</sup>.

<sup>355</sup> *Redactio II*, n. 10, p. 90; *Const. 1643*, n. 8, p. 108. Mientras en la *Redactio II* aparece un texto amplio, en las constituciones de 1643 se dice: « Ad haec, ad vitanda multa incommoda, ordinatur juxta Sacros Canones, quod nullus Frater, maxime ex junioribus, mittat vel recipiat litteras sine licentia sui Praelati ».

<sup>356</sup> La *Redactio II* unifica (n. 11, p. 90) dos números de las constituciones de 1643 (parte del 8 y el 9), suprimiendo el texto correspondiente a la nota 349.

<sup>357</sup> El único cambio digno de mencionarse es el siguiente: las constituciones de 1643 advierten que el superior, al resolver los negocios, proceda *cum seniorum patrum et fratrum consilio* (*Const. 1643*, n. 4, p. 106); la *Redactio I* amplía: *cum discretorum, sive maturiorum ac seniorum fratrum consilio* (*Redactio I*, n. 4, p. 81); la *Redactio II* simplifica: *cum discretorum consilio* (*Redactio II*, n. 4, p. 88). La *Redactio I* y la *Redactio II* exigen el consejo sólo en los asuntos importantes.

<sup>358</sup> *Redactio II*, n. 1, p. 86 - *Schema*, n. 264, p. 113; n. 2, p. 86 - n. 265, p. 113; n. 5, p. 88 - n. 269, p. 116; n. 11, p. 90 - n. 270, p. 116s.

<sup>359</sup> *Redactio II*, n. 8, p. 89; *Schema*, n. 268, p. 114-116.

<sup>360</sup> *Redactio II*, n. 10, p. 90.

<sup>361</sup> *Redactio II*, c. 10, n. 4. 6s., p. 87-89; *Schema*, c. 7, n. 176s. 179, p. 76-78.

### 11. Capítulo undécimo

El adecuado trato con mujeres y la observancia de la clausura son los dos temas tratados en el presente artículo.

Las constituciones de 1896 tienen dos números substancialmente iguales a los propuestos por las de 1643: la discreción en el trato con mujeres<sup>362</sup> y con hombres, *praesertim si iuvenes sint*, en especificación de la *Redactio II*<sup>363</sup>. Hay algún párrafo nuevo, referente a la clausura de las monjas<sup>364</sup>. Y otros, con varios cambios, que dicen relación: al cuidado de monasterios y casas religiosas<sup>365</sup>; al nombramiento de confesor de religiosas, en determinadas circunstancias<sup>366</sup>; al acceso a residencias en donde habitan religiosas<sup>367</sup>; a la pena canónica, renovada por Pío IX, en la que incurren las mujeres que violan la clausura de los conventos regulares<sup>368</sup>.

Nuestro texto coincide con la primera redacción de la comisión codificadora<sup>369</sup>. Y casi el mismo principio vale para el esquema del padre Andermatt, aunque algún número<sup>370</sup> o alguna frase<sup>371</sup> de éste son silenciados por el documento definitivo.

### 12. Capítulo duodécimo

Vocación misionera de la orden, protectorado de un cardenal de la iglesia romana, custodia de la fe católica: he aquí el argumento clásico de este apartado. Y, como conclusión de los estatutos, diversas prescripciones sobre el ámbito, la obligación y la observancia de

<sup>362</sup> *Redactio II*, n. 4, p. 92s.; *Const. 1643*, n. 3, p. 110s.

<sup>363</sup> *Redactio II*, n. 6, p. 93; *Const. 1643*, n. 4, p. 112.

<sup>364</sup> « Quoad prohibitionem ingressus ad clausuram Monialium diligenter seruentur praescriptiones S. Sedis, quae omnino prae oculis haberi debent, praesertim a Confessariis earumdem Monialium. Et meminerint omnes, Pium IX, in *Const. « Apostolicae Sedis »*, excommunicationi Romano Pontifici simpliciter reservatae subiectos declarasse violantes clausuram Monialium, cuiuscumque generis aut conditionis, sexus vel aetatis fuerint, in earum monasteria absque legitima licentia ingrediendo » (*Redactio II*, n. 3, p. 91s.).

<sup>365</sup> *Redactio II*, n. 1, p. 91; *Const. 1643*, n. 1, p. 109.

<sup>366</sup> *Redactio II*, n. 1, p. 91; *Const. 1643*, n. 1, p. 109s.

<sup>367</sup> *Redactio II*, n. 2, p. 91; *Const. 1643*, n. 2, p. 110.

<sup>368</sup> *Redactio II*, n. 5, p. 93; *Const. 1643*, n. 4, p. 112.

<sup>369</sup> Observamos, con todo, esta diferencia: « Nullo modo [...] accipiatur cura monasteriorum feminarum, aut cuiusvis domus religiosae mulierum » (*Redactio II*, n. 1, p. 91); « Nullo modo [...] accipiantur cura monasteriorum feminarum, aut confraternitatum, aut cuiusvis congregationis virorum vel mulierum » (*Redactio I*, n. 1, p. 83).

<sup>370</sup> *Schema*, n. 272, p. 117s. (cualidades de los confesores de religiosas).

<sup>371</sup> *Schema*, n. 275, p. 119; *Redactio II*, n. 4, p. 92.

la ley fundamental capuchina, con las acostumbradas exhortaciones y alabanzas finales.

Las constituciones de 1896 reproducen substancialmente no pocos números propuestos por las de 1643<sup>372</sup>. En algunos ofrecen ligeros cambios: clarifican el sentido de costumbres *laudables*<sup>373</sup>; ordenan leer los estatutos tres veces al año (no, seis por lo menos) en público comedor<sup>374</sup>; suprimen dos cláusulas en el número quinto de 1643<sup>375</sup>. Los apartados que sufren mutaciones mayores son los dos primeros, referentes a la vocación misionera de la fraternidad: licencia para ir a misiones, concedida por la santa sede<sup>376</sup>; diversidad de campos de misión, con referencia a la distinta dificultad que entrañan<sup>377</sup>.

Nuestro texto transcribe prácticamente el de la *Redactio I*<sup>378</sup>. Y recoge substancialmente gran parte del esquema elaborado por el padre Andermatt; con algunas excepciones: suprime los números referentes a la obligatoriedad constitucional del *Statutum pro missionibus*<sup>379</sup> y a la inserción, en forma de apéndice, de las futuras disposiciones pontificias que afecten a la fraternidad<sup>380</sup>; hace lo

<sup>372</sup> Por ejemplo: *Redactio II*, n. 3, p. 94s. - *Const. 1643*, n. 1, p. 114; n. 4, p. 95 - n. 2, p. 114s.; n. 8, p. 97 - n. 6, p. 117s.; n. 9, p. 97s. - n. 7, p. 118s.; n. 10, p. 98 - n. 8, p. 119; n. 11, p. 98s. - n. 9, 10, 11, p. 119s.

<sup>373</sup> « [...] sanctas et laudabiles consuetudines, quae proinde neque contradicant Decretis S. Sedis, neque a mente eorumdem Decretorum declinent, neque cedant in deformitatem Regulae, Constitutionum, Ordinationum et Decisionum Generalium, dirigiendo [...] » (*Redactio II*, n. 5, p. 95s.); « [...] sanctas ac laudabiles consuetudines et Sanctorum exempla; dirigiendo [...] » (*Const. 1643*, n. 3, p. 115).

<sup>374</sup> *Redactio II*, n. 6, p. 96; *Const. 1643*, n. 4, p. 116. La *Redactio II* dice simplemente, además, que los transgresores de los estatutos *puniantur*, sean súbditos o superiores; las constituciones de 1643 distinguen: los primeros *graviter puniantur*, los segundos, *gravius*. Véase la nota 378.

<sup>375</sup> *Redactio II*, n. 7, p. 96s.; *Const. 1643*, n. 5, p. 117.

<sup>376</sup> *Redactio II*, n. 1, p. 94; *Const. 1643*, n. 1, p. 113.

<sup>377</sup> *Redactio II*, n. 2, p. 94; *Const. 1643*, n. 1, p. 113.

<sup>378</sup> Con respecto a las penas por el incumplimiento de las constituciones, la *Redactio I* sigue los estatutos de 1643, al ordenar que se castigue *graviter* o *gravius* a los transgresores, según sean súbditos o superiores (*Redactio I*, n. 6, p. 88). Véase la nota 374.

<sup>379</sup> « Et cum Statutum Missionum die 17 Iulii 1893 auctoritate Summi Pontificis a S. Congregatione de Propaganda Fide definitive approbatum et pro toto Ordine obligatorium declaratum fuerit, ordinamus ut ab omnibus sive Praelati sint sive subditi, sive Superiores in Missionibus, sive simplices Missionarii ad litteram observetur » (*Schema*, n. 280, p. 122).

<sup>380</sup> « Et ne lapsu temporis ex necessaria mutatione alicuius Articuli praesentium Constitutionum virtute futurorum Decretorum S. Sedis vel alias legitime ex ineluctabili necessitate forsan facienda, vigor Constitutionum debilitetur, mandamus ut quaelibet modificatio typis edatur et omnino tamquam appendix libro Constitutionum colligatur, ut toties publice legatur quoties ipsae leguntur Constitutiones » (*Schema*, n. 286, p. 125).

propio o cambia otros párrafos relacionados con la preparación<sup>381</sup> y cuidado<sup>382</sup> de los misioneros, con la diversidad de misiones<sup>383</sup>, con la potestad del cardenal protector<sup>384</sup>; en fin, añade la exhortación a no mudar fácilmente las constituciones de la orden<sup>385</sup>.

\* \* \*

Llegados ya al término del estudio, juzgamos útil resumir nuestro pensamiento en torno a las frustradas constituciones de 1896.

1. La situación de la orden capuchina hacia 1880 es francamente desoladora, como la de otras instituciones eclesiásticas: disminución de religiosos, organización muy deficiente, vitalidad venida a menos. El regalismo, la revolución francesa y el liberalismo han acabado con la pujanza de las familias religiosas.

2. Con todo, en el interior de la fraternidad hay ansias de cambio en aspectos fundamentales: el espiritual y el jurídico. En el capítulo general de 1884 es elegido superior Bernardo de Andermatt, a quien bajo distintos aspectos se le puede llamar el padre de la renovación. El la preside, la organiza y le da el impulso primordial. Puede realizarlo, pues permanece en el cargo durante veinticuatro años.

3. La última redacción de las constituciones capuchinas se publica en 1643. Y hasta fines del siglo XIX son muchos los documentos emanados de la santa sede que hacen referencia a puntos tratados en

<sup>381</sup> *Schema*, n. 278, p. 121. Véase *Redactio II*, n. 1, p. 94.

<sup>382</sup> *Schema*, n. 279, p. 122. Véase *Redactio II*, n. 2, p. 94.

<sup>383</sup> *Schema*, n. 279, p. 121. Véase *Redactio II*, n. 2, p. 94.

<sup>384</sup> « Eapropter ordinatur, quod, ubi necessitas occurrat, P. Procurator Generalis, praevis consensu Ministri Generalis, nomine ipsius et omnium aliorum Ministrorum, ad pedes Suae Sanctitatis accedat, atque humiliter unum postulet e Cardinalibus Sanctae Romanae Ecclesiae in Protectorem » (*Redactio II*, n. 3, p. 95). « Eapropter ordinatur, quod, ubi necessitas occurrat, Minister Generalis suo et totius Ordinis nomine, ad pedes Suae Beatitudinis accedat atque humiliter unum postulet e Cardinalibus Sanctae Romanae Ecclesiae in Protectorem, cuius est, ad tramitem Constitutionis Innocentii XII, "*Christi fidelium*", diei 16 Febr. 1693: 1º Vigilare et procurare, ut Ordo S. Romanae Ecclesiae, et Summo Pontifici subiectus, purae catholicae fidei inhaerens et in observantia Regulae fidelis permaneat. 2º Ordinem tueri contra falsas calumnias et iniquas persecuciones. 3º Ipsos supremos Ordinis Moderatores, si a recto tramite deviant, monere et coërcere, vel eosdem in coërcendis suis subditis adiuvaré » (*Schema*, n. 281, p. 122s.).

<sup>385</sup> *Redactio II*, n. 7, p. 96. Véase *Schema*, n. 285, p. 125. El esquema ordena que se lean las constituciones dos veces al año (*Schema*, n. 284, p. 124). La *Redactio II*, lo mismo que la *Redactio I*, tres (*Redactio II*, n. 6, p. 96; *Redactio I*, n. 6, p. 88).

los estatutos; muchas, las ordenaciones de los capítulos generales intermedios, y, sobre todo, muy distintas la mentalidad y costumbres vividas en la iglesia y en la fraternidad. Se impone una nueva revisión del texto legal básico capuchino.

4. No es tarea fácil. Son mayoría los religiosos que sienten una devoción y apego grandísimos al documento que durante más de dos siglos ha dirigido la vida, el apostolado y la espiritualidad de los capuchinos. En un principio, se piensa en establecer algunos decretos capitulares supletorios, con rango excepcional, supuesta la aprobación pontificia de los mismos. Así se realiza en 1884. Pero la vida cotidiana demuestra que no es el camino verdadero. Y se piensa ya en la puesta al día de las mismas constituciones.

5. El ministro general, Bernardo de Andermatt, pulsa el parecer de la orden al respecto, y se decide él, personalmente, a preparar un esquema nuevo. Transcribe literalmente muchísimos párrafos de los estatutos de 1643 (en la traducción latina de Celestino de Wervik, Tournai 1876); suprime cuantos estima ya superados por leyes posteriores de la iglesia o de la orden; añade otros, siguiendo las normas jurídicas en vigor, y cambia no pocos, perfeccionando diversos extremos. Notable es el esfuerzo realizado. Mas, a los indudables aciertos conseguidos, hay que oponer algunos defectos: demasiada amplitud al tratar ciertas disposiciones; excesiva concretización de otras; inadecuada presentación de normas evidentemente transitorias...

6. El esquema de Andermatt, presentado a los padres vocales del capítulo general de 1896, es admitido, en términos globales, por los asistentes, como instrumento válido de trabajos posteriores. Se discute en la asamblea. Y se nombra una comisión poscapitular, que, tras numerosas consultas a los vocales, redacta otro texto, que se envía de nuevo a éstos, para que formulen las advertencias que estimen necesarias. Se observa que, en general, la gran mayoría de los párrafos son ya admitidos por los interesados. Y se redacta el texto definitivo.

7. Después de tantos trabajos, Bernardo de Andermatt puede enviarlo a la santa sede, para su aprobación. Se cree inminente. Pero el tiempo pasa y el ansiado documento no llega. Son muchas las interferencias que se advierten. Por fin, la santa sede devuelve el texto sin aprobarlo, e indicando que no se ha guardado la procedura conveniente en la elaboración de la ley y que se han violado ciertos derechos adquiridos, que es necesario respetar. Hay que nombrar otra comisión y proceder a una nueva redacción de los estatutos.

8. Tan ingrato desenlace tiene su origen en varias causas: el esquema fundamental sobre el que se trabaja es de un solo hombre, el ministro general, con las suspicacias a que esto puede dar lugar; algunos religiosos experimentan desagrado ante el cambio de constituciones tan venerables; otros se consideran postergados o disminuidos en las facultades jurídicas que pacíficamente poseen; sobre todo, el procurador general. Juzgamos que no muchos; pero sí, influyentes. Y consiguen parar el golpe. De hecho, entre otras providencias, la santa sede ordena que en la próxima redacción de los estatutos se respeten los poderes del procurador general, según disposiciones pontificias anteriores.

9. Si examinamos el contenido del texto definitivo de 1896 y lo comparamos con los anteriores (constituciones de 1643, esquema de Bernardo de Andermatt y redacción primera elaborada por la comisión poscapitular), podemos establecer estos principios: *a)* los dos documentos de la comisión poscapitular (*Redactio I* y *Redactio II*) se diferencian muy poco, supuesto que el segundo no hace sino perfeccionar, y sólo en algunos puntos, lo establecido por el primero; *b)* la *Redactio II* difiere bastante del esquema elaborado por el ministro general: aunque se transcriben bastantes párrafos, se silencian otros muchos, y se cambian no pocos; *c)* en fin, el texto definitivo se aparta notablemente del presentado en las constituciones de 1643: por la eliminación de muchos párrafos carentes ya de sentido o superados en disposiciones posteriores, por la inclusión de otros muchos a tono con la vida religiosa y las normas jurídicas actuales, por los frecuentes cambios introducidos; los capítulos más afectados son el segundo, el tercero, el sexto, el octavo y el noveno.

Casi a un siglo de distancia y observando los trabajos realizados, no podemos menos de admirar los esfuerzos renovadores de aquella generación, que abrió en la orden nuevos cauces de vitalidad y que supo colocar a la familia capuchina, sin perder su estilo secularmente peculiar, en el sitio adecuado dentro del marco eclesial de aquellos tiempos. Y, a la vez, el fracasado intento legislativo demuestra cómo hay que respetar ciertas normas fundamentales en la elaboración de las leyes, cuyo origen radical debe basarse siempre en los derechos y en las aspiraciones del pueblo para el que se establecen.